

"Pro Infancia"

BOLETIN

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA

Y REPRESIÓN DE LA

MENDICIDAD

MINISTERIO DE LA GOBERNACION



Año I.—Madrid, Agosto de 1909.—Núm. 4.º

Ayuntamiento de Madrid

Sumario del núm. 4.º

La escuela española de sordomudos, por Alvaro López Núñez; página 145. — **Reforma necesaria**, por Bonifacio de Echegaray; página 149. — **Sección oficial**: I. **Legislación**: Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas sobre protección á la infancia; página 153. Otras disposiciones legislativas; pág. 155. — II. **Trabajos de los organismos oficiales**: Consejo Superior (informes aprobados): Ponencia presentada por D.^a Fanny Garrido de Rodríguez Mourelo, D. Vicente Morán de Burgos, D. Julián Juderías y D. Alvaro López Núñez á la Sección tercera del Consejo, sobre medidas urgentes para la resolución del problema de la mendicidad; pág. 159. — III. **Juntas provinciales**: Noticias, pág. 168; Junta provincial de Barcelona, página 169; De Córdoba, pág. 170; De Santander, pág. 172. — IV. **Juntas locales**: De Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba), pág. 172. — **Informaciones**: *España*, pág. 173. *Extranjero*, pág. 186. — **Notas bibliográficas**; pág. 190.

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA Y REPRESION DE LA MENDICIDAD

(CREADO POR LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904)

Madrid.— Ministerio de la Gobernación.

PRESIDENTE.—*El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación*, D. Juan de la Cierva y Peñafiel.

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad*, Excelentísimo Sr. D. Carlos María Cortezo.

SECRETARIO.—Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel de Tolosa Latour (*Real Academia de Medicina*).

VOCALES NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá*, Excmo. Sr. D. José María Salvador y Barrera.—*Gobernador civil de la Provincia*, Excmo. Señor Marqués del Vadillo.—*Presidente de la Audiencia territorial*, Excelentísimo Sr. D. Marcial González de la Fuente.—*Presidente de la Diputación provincial*, Excmo. Sr. D. Sixto Pérez Calvo.—*Inspector general de Sanidad interior*, Excmo. Sr. D. Eloy Bejarano.—*Inspector general de Sanidad exterior*, Ilmo. Sr. D. Manuel Martín Salazar.—*Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Excmo. Sr. D. Damián Isern.—*Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación*, Excmo. Sr. Don José Díez Macuso.—*Por la Sociedad Española de Higiene*, Ilmo. Señor D. Angel de Larra y Cerezo.—*Por la Junta de Damas de Honor y Mérito*, Excmo. Sra. Condesa de Almodóvar.—*Por la Sociedad Protectora de los niños*, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—*Por la Sociedad Económica matritense*, Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—*Por la Cuna de Jesús*, Ilmo. Sr. D. Federico Pérez Juana.—*Por el Dispensario*

(Sigue en la plana 3.ª de la cubierta)

"PRO INFANTIA"

BOLETIN

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETÍN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

La escuela española de sordomudos.

En el número 2.º de la Revista PRO INFANTIA, órgano de nuestro Consejo Superior de Protección, y al dar noticia de la fundación del Patronato de niñas ciegas y sordomudas, se sienta una afirmación que no es del todo exacta y que, por razones de pureza científica y de patriotismo, conviene aquí rectificar. Dícese, en efecto, que el método que se ha de emplear para la enseñanza de las niñas afectas de sordomudez (*el oral*) ha sido inventado en Italia, y aun se añade que ahora va á ser aplicado por primera vez en nuestro país.

Semejantes afirmaciones en una crónica general de instituciones protectoras de la infancia no tiene realmente gravedad alguna, ni mucho menos pueden menoscabar en lo más mínimo el crédito de quien con excelente buena fe las escribió; pero es deber nuestro restablecer íntegramente la verdad y reivindicar para España este honor insigne de haber sido la primera que

cultivó la pedagogía racional de los sordomudos, patria del primer maestro de este difícilísimo arte y del primer libro que le expuso en forma no superada todavía.

Un leonés, Fr. Pedro Ponce de León, religioso benedictino de los monasterios de Sabagún y Oña, fué el primer maestro de sordomudos que hubo en el mundo. Vivió este peregrino ingenio en el siglo XVI, muriendo santamente en el segundo de los citados conventos en el año 1584, después de una gloriosa vida consagrada por entero á la virtud. Tuvo varios discípulos, entre los que se recuerda á dos caballeros de la noble casa del Marqués de Berlanga, hermanos del Condestable de Castilla, y á D. Gaspar de Gurrea, hijo del Justicia de Aragón. Autores contemporáneos de Ponce de León están conformes en afirmar que el insigne religioso enseñó á hablar á estos mudos y á otros. Respecto del método ó procedimiento pedagógico empleado por el monje benedictino, con resultados que en su tiempo se tuvieron por milagrosos, no se muestran menos explícitos aquellos autores. El divino Vallés, médico de Felipe II y uno de los hombres más sabios de su tiempo, dice que Ponce de León enseñaba primeramente á escribir indicando con el dedo las cosas á que se refería la escritura, enseñando luego los movimientos que en la lengua correspondían á las letras (1). Como se ve, éste es un método oral, tal como hoy se practica por los oralistas modernos. El que primeramente les enseñase á escribir, es cosa del todo accidental, y que atañe más á la enseñanza de la escritura que á la de la palabra. Lo importante para nuestro objeto es saber que Ponce de León, al enseñar los movimientos de los órganos bocales para la producción de la palabra, echó los fundamentos del método oral que hoy día se reputa como el más perfecto por los grandes maestros de esta especialidad pedagógica.

Puesto que Ponce de León enseñaba á sus discípulos á hablar, es decir, á pronunciar las palabras, imitando la posición

(1) «...Petrus Pontius, monachus Sancti Benedicti, amicus meus, qui (res mirabilis) natus surdus docebat loqui, non alia arte, quam docens primum scribere, res ipsas digito indicando, quae characteribus illis significarentur, deinde *at motus linguae* qui characteribus responderent, provocando... cuius ego rei testis sum, in discipulis illius amici mei». FRANCISCI VALLESII. DE IIS QUAE SCRIPTA SUM PHYSICE IN LIBRIS SACRIS, SIVE DE SACRA PHILOSOPHIA... Lugduni. M. D. XCV. (Pág. 78).—(De mi biblioteca.)

de los labios y demás órganos orales del maestro, es evidente que practicó la *lectura labial* y que los discípulos leían las palabras en los labios de sus interlocutores, haciendo innecesaria la mímica. El arte de leer en los labios, este *arte sutil*, como le ha llamado John Bulwer, y del que dice la sordomuda Mabel Gardiner Bell que es lo que constituye la diferencia entre una vida completa y dichosa y otra triste y solitaria, es también invención española, pues nadie antes de Ponce lo conoció y practicó. De modo que el método oral, que consiste en enseñar la *palabra por la palabra*, según la fórmula del Congreso de Milán, para que los sordomudos hablen correctamente, y la lectura labial, para que puedan entender la conversación, es anterior en varios siglos á la escuela italiana, que no ha hecho sino restaurar la antigua escuela española, modernizándola y poniéndola á tono con las exigencias de la pedagogía de la época presente.

Bien podemos, pues, afirmar que nuestro inmortal compatriota fué el primer oralista, el que por intuición genial llegó de un solo vuelo á las más altas cumbres de esta admirable disciplina. Porque conviene saber que en aquella época predominaba la opinión aristotélica, según la cual los mudos *à nativitate* eran seres desprovistos de racionalidad é incapaces, por lo tanto, de adquirir el lenguaje, que es uno de los principales signos del entendimiento. Ponce de León, no sólo demostró con hechos lo absurdo de aquella afirmación, que condenaba á los mudos al desprecio y aun á la crueldad de las gentes, sino que con un trabajo inteligente, metódico y sistematizado modeló ejemplares verdaderamente maravillosos, ofrecidos á la posteridad como la mejor prueba de la eficacia de una labor que ha sido asombro de los siglos.

«Pedro Ponce, monje profeso de Sahagún—dice el P. Juan de Castañiza (1),—por industria *enseña á hablar* á los mudos, por *verdadera filosofía* la posibilidad y razones que hay para ello, y lo dejara bien probado en un libro que de ello tiene escrito; y lo que más admira es que, no pudiendo oír humanamente, les hace oír, *hablar* y aprender la lengua latina con otras, escribir y pintar y otras cosas, como es buen testigo don

(1) *Vida de San Benito*, Salamanca, 1583.

Gaspar de Gurrea, hijo del Gobernador de Aragón, discípulo suyo, y algunos otros.»

Pero oigamos lo que el mismo Ponce de León con hermosa sencillez dice de su obra en cierta escritura otorgada en 24 de Agosto de 1578 ante el escribano real de la villa de Oña para la fundación de una capellanía de misas «...á los cuales (discípulos) con la industria que Dios fué servido de me dar en esta santa casa por méritos del señor San Juan Bautista y nuestro Padre San Íñigo, tuve discípulos que eran sordos y mudos á *nativitate*, hijos de grandes señores ó de personas principales, á quienes mostré hablar y leer y escribir y contar, rezar y ayudar á misa y saber la doctrina cristiana y saberse por palabra confesar é algunos latín é algunos latín y griego y entender la lengua italiana, y éste vino á ser ordenado y tener oficio y beneficio por la iglesia y rezar las horas canónicas: y así este y algunos otros vinieron á saber y entender la filosofía natural y astrología; otro que sucedería en un mayorazgo é marquesado y habría de seguir la milicia, allende de lo que sabría, según es dicho, fué instruído en jugar todas armas é muy especial hombre de á caballo de todas sillas. Sin todo esto, fueron grandes historiadores de historias españolas y extranjeras; é sobre todo, usaron de la doctrina, política y disciplina de que les privó Aristóteles».

Finalmente, para no hacer prolija esta serie de testimonios, puede traerse aquí, por vía de remate, uno muy autorizado, el de Ambrosio de Morales, quien en sus *Antigüedades de las ciudades de España*, al folio 38, dice así:

«Uno de los hermanos del Condestable se llamó don Pedro de Velasco, que haya gloria. Vivió poco más de veinte años, y en esta edad fué espanto lo que aprendió: pues demás del Castellano, hablaba y escribía el Latín casi sin solecismo y algunas veces con elegancia: y escribía también con caracteres griegos. Y porque se goce más particularmente esta maravilla, y se entienda algo del arte que se ha usado en ella, y quede por memoria, pondré aquí un papel que yo tengo de su mano. Preguntó uno delante dél al padre fray Pedro Ponce cómo le había comenzado á enseñar la habla. El dijo al señor don Pedro lo que se le preguntaba: y él respondió de palabra primero, y después escribió así: «Sepa v. m. que cuando yo era niño »que no sabía nada, *ut lapis*, comencé á aprender á escribir.

»primero las materias que mi maestro me enseñó, y después
 »escribir todos los vocablos castellanos en un libro mío que
 »para esto se había hecho. Después, *adjuvante Deo*, comencé
 »á deletrear y después pronunciar con toda la fuerza que po-
 »día, aunque me salió mucha abundancia de saliva. Comencé
 »después á leer historias, que en diez años he leído historias
 »de todo el mundo, y después aprendí el Latín. Y todo era
 »por la gran misericordia de Dios, que, sin ella, ningún mudo
 »lo podía pasar». A todos los hombres doctos pongo por testi-
 gos de lo mucho que Plinio encareciera y ensalzara, sin saber
 acabar de celebrarlo, si hubiera habido un Romano que tal
 cosa hubiera emprendido y salido tan altamente con ella, y
 ella verdaderamente es tan rara, admirable y provechosa, que
 merece una grande estima» (1).

ALVARO LÓPEZ NÚÑEZ,

Vocal del Consejo Superior de Protección á la Infancia
 Presidente de la Asociación de Sordomudos.

(Concluirá.)

REFORMA NECESARIA

En el último número de esta Revista se ha publicado la ponencia que el ilustre Salillas sometió á la consideración del Consejo Superior de Protección á la Infancia, relativa á los niños que quedan desamparados por haber sido reducidos á prisión sus padres. Suscribo de buen grado cuanto el autor de ese notable documento expone á propósito del concepto que de la justicia se forman ciertas gentes, que tienen una noción tan abstracta y seca del Derecho, que estiman, sin duda alguna, que el delincuente es un ser solitario y desarraigado que carece de relaciones en la vida social y que no está obligado por más deberes que el de cumplir la pena aneja á su crimen, con lo que

(1) Las *Antigüedades de las ciudades de España...* que escribía Ambrosio de Morales.—En Alcalá de Henares. En casa de Juan Iñiguez de Lequerica. Año MDLXXV.—(De mi biblioteca).

se normaliza el equilibrio jurídico, perturbado por la realización del hecho delictivo.

Y es preciso confesar que tal modo de restaurar el imperio del Derecho quebrantado determina contingencias funestísimas y aun crea situaciones en que, al calor de influencias que pesan sobre el hombre, nace y se desarrolla el delito como efecto natural de causas á las que da vida la misma ley ó el modo de interpretarla por aquellos á quienes está encomendada su aplicación.

Voy á fijarme en estas líneas en un precepto del Código penal que de hecho da lugar á dolorosas realidades, cuya visión no alcanzó seguramente al legislador, pero que la experiencia pone de manifiesto con reiteración muy deplorable. Me refiero al párrafo del art. 8.º de aquel cuerpo legal, en que se establece que «cuando el menor (de quince años y mayor de nueve) sea declarado irresponsable... será entregado á su familia con encargo de vigilarlo y educarlo».

Nuestras leyes, en general, guardan un profundo respeto á los derechos de la patria potestad; en la legislación y en las costumbres conservamos aún muy marcados vestigios del concepto férreo y despótico que de aquella institución tuvieron los romanos. Si en la vía pública un padre maltrata inhumanamente á su hijo, los que presencian esta escena se encogen de hombros y exclaman *¡es suyo!*, como justificación de la bárbara hazaña de aquél. Y sin embargo, es de necesidad inculcar en el ánimo de las gentes que la honrosa investidura de la patria potestad debe sufrir algunas *capitis-diminutio* cuando se procede en su ejercicio con notorio abuso ó negligencia.

La observación constante de los delincuentes precoces nos enseña que muchos niños comparecen ante los Tribunales acusados por hechos en los que más que su voluntad actuó el pernicioso ejemplo de sus padres ó el total olvido de sus deberes en punto á la educación de su prole. Pero son tan sagrados para la ley los derechos de aquéllos, que no se atreve á despojarles de ellos, ni aun siquiera á exigirles garantías de que han de velar por la salud moral del hijo que cometió un hecho que, de ser realizado con discernimiento, constituiría un delito. El imbécil ó loco que ejecutare un hecho calificado por la ley de delito menos grave, podrá ser entregado á su familia si ésta diese suficiente fianza de custodia; el menor declarado irrespon-

sable será confiado á la educación y vigilancia de sus padres ó guardadores, sin que éstos ofrezcan prenda alguna de seguridad. Y aunque la ley no lo declare así, es indudable que mayor peligro supone para la vida social un niño que, siquiera sea inconscientemente, se ha apartado de la senda del bien, que el desgraciado que obra por extravíos de su razón ó falta de inteligencia.

El menor que comete un hecho reprobable acusa graves defectos en su educación; y si la justicia ha de consistir en algo más que en la aplicación rutinaria de las penas á los delitos, sin otro trabajo que el de consultar ciertas tablas á ese efecto trazadas, es necesario que para bien del niño procesado y en beneficio también de los intereses de la defensa social se procure apartar á aquél de las influencias que sobre él han venido pesando y separarle de la compañía de sus padres si éstos han descuidado su misión de dirigir su voluntad por la vía de la honradez y de la virtud ó con sus corruptoras enseñanzas han infiltrado en su espíritu la ponzoña de la maldad y del vicio. Y una triste experiencia nos enseña que son frecuentes los casos en que los padres son culpables de las faltas que sus hijos cometen. ¿Y á tales progenitores ha de encomendarse la vigilancia y educación de los niños que han realizado actos que la ley castiga cuando son ejecutados con discernimiento?

A este propósito viene á mi mente un caso que cito en mi opúsculo acerca de *La delincuencia infantil*. Cierta mozalbete fué procesado por robo. Ante el Juez que practicó la oportuna indagatoria dijo llamarse Fulano de Tal y ser natural de Cercedilla (provincia de Madrid), en cuyo templo parroquial fué bautizado; ignoraba la edad que tenía. Se reclamaron certificaciones de la partida bautismal y de nacimiento, y el Cura párroco y el Juez municipal manifestaron que ni en el Archivo de la iglesia ni en el Registro civil constaba ningún antecedente relacionado con aquel niño. Oyóse de nuevo á éste y dijo que podría facilitar algunos más detalles referentes á su persona una hermana suya que estaba de pupila en una casa de prostitución de Gijón. Compareció esta individua ante el Juzgado y expuso que el procesado no se llamaba X, como él dijo, sino Z; que no sabía si había sido bautizado, pero que de esto y de cuanto interesaba conocer el Juez instructor del sumario podría dar razón su padre, que residía en Los Molinos, pueblo

cercano á Cercedilla. Se exhortó al Juez correspondiente para que recibiese declaración á ese sujeto; mas no pudo practicarse esa diligencia, porque la persona que se buscaba hacía tres años que se había ausentado del referido pueblo y se ignoraba su paradero.

He aquí un cuadro de vida familiar que llevará seguramente el espanto al ánimo de los que me leen. Yo no sé si aquel niño fué absuelto; pero me parece seguro que, de haberse apreciado á su favor la falta de discernimiento, se haría en la parte dispositiva de la sentencia la declaración de que se entregaba el procesado á su familia con encargo de vigilarlo y educarlo.

Como este caso ocurren muchos, y todos ellos ponen de manifiesto la necesidad que se siente de introducir una radical transformación en la manera de legislar sobre la delincuencia infantil.

No entra en mis propósitos puntualizar en estos momentos todo el alcance de la reforma, pero sí creo conveniente indicar que procede modificar desde luego el citado párrafo del art. 8.º del Código penal en el sentido de dejar al arbitrio del Tribunal el entregar á su familia al menor procesado que ha obrado sin discernimiento, ó llevarle á un establecimiento destinado á la custodia de niños abandonados ó viciosos, para lo que habría de darse traslado de la resolución oportuna á la Junta Provincial de Protección á la Infancia, á fin de que esta entidad velase por la salud física y moral del niño sometido á la educación protectora. Y con el objeto de que los Tribunales contasen con suficientes elementos para hacer una ú otra declaración, sería menester que los Jueces aportasen al sumario cuantos antecedentes y noticias se refiriesen á los padres del menor y á la conducta que observasen en orden al cuidado, vigilancia y dirección de sus hijos.

BONIFACIO DE ECHEGARAY,

Secretario de Gobierno de la Audiencia Territorial de Oviedo.

SECCIÓN OFICIAL

I

Legislación.

Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas sobre Protección á la Infancia.

Ley de 24 de Julio de 1873 sobre el trabajo de los niños.

(Colección Legislativa, t. III, p. 108.)

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Art. 1.º Los niños y las niñas menores de diez años no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición ó mina.

Art. 2.º No excederá de cinco horas cada día, en cualquier estación del año, el trabajo de los niños menores de trece ni el de las niñas menores de catorce.

Art. 3.º Tampoco excederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de trece á quince años ni el de las jóvenes de catorce á diez y siete.

Art. 4.º No trabajarán de noche los jóvenes menores de quince años ni las jóvenes menores de diez y siete en los establecimientos en que se empleen motores hidráulicos ó de vapor. Para los efectos de esta ley, la noche empieza á contarse desde las ocho y media.

Art. 5.º Los establecimientos de que habla el art. 1.º, situados á más de cuatro kilómetros de lugar poblado, y en los cuales se hallen trabajando permanentemente más de ochenta obreros y obreras mayores de diez y siete años, tendrán obligación de sostener un establecimiento de instrucción primaria, cuyos gastos serán indemnizados por el Estado. En él pueden ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de nueve años.

Es obligatoria la asistencia á esta escuela, durante tres horas por lo menos, para todos los niños comprendidos entre los nueve y trece años y para todas las niñas de nueve á catorce.

Art. 6.º También están obligados estos establecimientos á tener un botiquín y á celebrar contratos de asistencia con un Médico-Cirujano, cuyo punto de residencia no exceda de diez kilómetros, para atender á los accidentes desgraciados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º La falta de cumplimiento á cualquiera de las disposiciones anteriores será castigada con una multa de 125 á 1.250 pesetas.

Art. 8.º Jurados mixtos de obreros, fabricantes, maestros de escuela y médicos, bajo la Presidencia del Juez municipal, cuidarán de la observancia de esta Ley y de su Reglamento en la forma que en él se determina, sin perjuicio de la inspección que á las Autoridades y Ministerio fiscal compete en nombre del Estado.

Art. 9.º Promulgada esta Ley, no se construirá ninguno de los establecimientos de que habla el art. 1.º sin que los planos se hayan previamente sometido al examen de un Jurado mixto y hayan obtenido la aprobación de éste, respecto sólo á las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 10. En todos los establecimientos mencionados en el art. 1.º se fijará la presente Ley y los Reglamentos que de ella se deriven.

Art. 11. El Ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de la presente Ley.

Artículo transitorio. Ínterin se establecen los Jurados mixtos, corresponde á los Jueces municipales la inmediata inspección de los establecimientos industriales objeto de esta Ley.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes, 24 de Julio de 1873.

Otras disposiciones legislativas.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

Real decreto de 22 de Julio de 1909 concediendo pensiones de 50 céntimos de peseta diarios á las esposas é hijos huérfanos de madre de los reservistas llamados á filas por virtud del Real decreto de 10 del mismo mes.

(Gaceta de 23 de Julio de 1909.)

EXPOSICIÓN

SEÑOR: La vigente Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército no proveyó á aliviar la situación de las familias cuyos sostenes son llamados á filas, omisión que el proyecto ahora sometido á las Cortes subsana estatuyendo que al incorporarse los sostenes de familia, y también durante las asambleas de instrucción á que sean llamados, deberá el Gobierno señalar un socorro á las familias que sustenten.

La justicia y la necesidad de este auxilio son tales, que no consienten diferirlo hasta que sobrevenga la reforma.

El Consejo de Ministros, coincidiendo con las indicaciones de V. M., ha acordado la aplicación inmediata de lo que por Real decreto de 4 de Agosto de 1895 hubo ya que disponer supliendo análoga deficiencia.

Aunque el Gobierno espera que no tenga larga duración el sacrificio de los que se encuentran en tales circunstancias, y, además, procurará aliviarlo por todos los medios, debe responder con esta determinación á la urgencia notoria del caso, siquiera el gasto no figure en las previsiones del presupuesto actual, á reserva de dar cuenta á las Cortes.

En virtud de estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente Real decreto.

Madrid 22 de Julio de 1909.—SEÑOR: A L. R. P. de V. M.—*El Presidente del Consejo de Ministros*, ANTONIO MAURA Y MONTANER.

REAL DECRETO

A propuesta del Consejo de Ministros, y de acuerdo con el referido Consejo,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se conceden pensiones de 50 céntimos de peseta diarios á las esposas é hijos huérfanos de madre de los reservistas llamados á filas por virtud de Mi Decreto de 10 del corriente mes, ínterin permanezcan en ellas, siempre que no cuenten con recursos para su subsistencia.

Art. 2.º Estas pensiones se satisfarán desde luego por las Cajas de Recluta correspondientes á los puntos de residencia de las familias.

Art. 3.º Por el Ministerio de la Gobernación se excitará, si fuese necesario, el celo de las Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos y demás Corporaciones populares para que, con los recursos que puedan arbitrar, aumenten el socorro concedido por este Decreto á las familias que resulten más necesitadas.

Art. 4.º Por los Ministerios de la Guerra, Hacienda y Gobernación se adoptarán las disposiciones convenientes para el cumplimiento de este Decreto, del cual se dará cuenta á las Cortes en su inmediata reunión.

Dado en San Sebastián á veintidós de Julio de mil novecientos nueve.—ALFONSO.—*El Presidente del Consejo de Ministros*, ANTONIO MAURA Y MONTANER.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Real orden de 4 de Agosto de 1909 para el cumplimiento del Real decreto de 22 de Julio de 1909.

(Gaceta del 6 de Agosto de 1909.)

Excmo. Señor: Con el fin de dar cumplimiento á lo determinado en el Real decreto de 22 de Julio próximo pasado (D. O., núm. 162), concediendo pensión de 50 céntimos de peseta diarios á las esposas é hijos huérfanos de madre de los reservistas llamados á filas por virtud del de fecha 10 del mismo (D. O., núm. 151), siempre que no cuenten con recursos para su subsistencia,

El Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer lo siguiente:

Primero. Los Mayores de los Cuerpos á que se hayan incorporado ó se incorporen reservistas, cursarán con toda urgencia y por conducto regular á este Ministerio dos relaciones

nominales, comprendiendo en la primera todos los que sean casados, con expresión de los nombres y apellidos de sus esposas, y en la segunda los viudos con hijos, consignando los nombres de éstos y los de las personas á cuyo cargo queden.

Segundo. Las esposas ó personas encargadas de los huérfanos que se crean con derecho á estas pensiones las solicitarán de S. M. por medio de instancia en papel de pobres, expresando en ellas sus circunstancias, pueblo y provincia donde residan, parroquia en que el matrimonio se efectuó, Registro civil en que fué inscrito, Caja de Recluta más inmediata al punto de su residencia por donde deseen cobrar la pensión, nombre del causante de ésta y Cuerpo en que sirve.

Cuando se trate de huérfanos se indicará además el nombre y domicilio de la persona á cuyo cargo se hallen, y el lugar y fecha de la defunción de la madre.

A esta instancia acompañarán el certificado, expedido por los Alcaldes constitucionales ó de barrio, según la importancia de las localidades, en el que se acredite que los recurrentes son la esposa ó el encargado de los hijos del reservista origen de la concesión, y estado de pobreza del mismo.

Tercero. Las mencionadas instancias se entregarán al Jefe de la Caja de Recluta por la cual los interesados deseen cobrar la pensión, si se halla en la localidad donde residen, y si no, las remitirán directamente los solicitantes, ó por conducto de los Alcaldes.

Dichos Jefes examinarán si en las instancias ó certificados constan los datos que se exigen en las presentes instrucciones, y, en caso contrario, los requerirán de los Alcaldes, Curas párrocos y Jueces municipales, cursando las solicitudes una vez obtenidos éstos, ó seguidamente, si se hallan en regla, á los Capitanes generales ó Gobernadores militares respectivos, los cuales las remitirán á este Ministerio para la resolución que proceda, excepto en los casos en que desde luego adviertan que las instancias ó certificados no se hallan en debida forma, que las devolverán para su rectificación.

Las mencionadas pensiones se concederán en general, con carácter provisional, para evitar la demora en el pago, comunicándose la resolución á las precitadas autoridades militares, enviando luego las instancias al Consejo Supremo de Guerra y Marina, el cual podrá acordar, si lo cree conveniente, que

por aquéllas en sus regiones respectivas se compruebe la legitimidad de las reclamaciones, valiéndose de los Alcaldes, Curas párrocos ó Jueces municipales, ó que se forme expediente cuando fuese absolutamente imprescindible para justificar aquélla, informando dicho alto Cuerpo respecto del derecho á la pensión para su concesión definitiva.

Cuarto. Las falsedades cometidas en los expedientes con el propósito de defraudar los intereses del Estado se perseguirán criminalmente.

Quinto. El pago de las pensiones se verificará á los interesados ó sus representantes, en el local de las oficinas de la Caja de Recluta designada á tal efecto, bastando para acreditar el derecho á la pensión de cada mes el haber cobrado el anterior; cuando se haga por medio de apoderado, éste certificará, bajo su responsabilidad, la existencia de su poderdante, haciéndolo constar el día de su pago en una relación que se conservará en la repetida oficina.

El traslado personal de la orden de concesión servirá de justificante para el pago de la primera pensión.

Sexto. Las citadas pensiones se continuarán abonando á las personas á quienes hubieran sido otorgadas, aun cuando sus respectivos causantes hubiesen fallecido, hasta tanto que les sea señalada la del Estado á que tengan derecho por la defunción de aquéllos, con arreglo á las leyes y disposiciones vigentes.

Séptimo. Por lo que respecta á las familias de los reservistas, que por razón de las causas del fallecimiento de éstos carezcan de derecho á pensión del Estado, segun lo establecido en la legislación vigente, continuarán asimismo percibiendo la de 50 centimos de peseta diarios, hasta que las Cortes tomen un acuerdo acerca del particular.

Octavo. Los Jefes de Caja de Recluta procurarán, por todos los medios posibles, la identificación de las personas á las cuales se entregue el importe de las pensiones, siendo de la mayor importancia, sobre todo el primer mes en que los interesados se presenten al cobro, el cumplimiento de este requisito.

Oportunamente se determinará lo necesario en cuanto á la reclamación de fondos, que los citados Jefes habrán de formalizar para atender al pago de las precitadas pensiones.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás

efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 4 de Agosto de 1909.—LINARES.—Señor.....

*
* *

Por *Real orden* del Ministerio de Instrucción pública, *fecha 10 de Julio*, inserta en la *Gaceta* del 22, se llama la atención de los Ayuntamientos sobre la obligación de formar el *Censo escolar* antes del 15 de Septiembre de cada año.

Otra *Real orden* del mismo Centro, *fecha 15 del mismo mes* (*Gaceta* del 23), dispone que á todos los alumnos que soliciten matrícula en los distintos establecimientos oficiales de enseñanza se les exija el *certificado de vacunación ó revacunación*.

La Inspección general de Sanidad Exterior hace saber por *Circular de 26 de Julio* (*Gaceta* del 28), á los Directores de Hospitales, Hospicios, Asilos, Manicomios y demás Establecimientos que tengan enfermería, que desde 1.º de Octubre han de enviar á dicha Inspección el *resumen de morbilidad mensual*.

II

Trabajos de los Organismos oficiales.

CONSEJO SUPERIOR

Informes aprobados.

Ponencia presentada por D.^a Fanny Garrido de Rodríguez Mourelo, D. Vicente Morán de Burgos, D. Julián Juderías y D. Alvaro López Núñez á la Sección tercera del Consejo, sobre medidas urgentes para la resolución del problema de la mendicidad.

La Ponencia encargada por la Sección de Mendicidad y Vagancia de este Consejo de estudiar y proponer aquellas medidas cuya adopción inmediata pudiera iniciar la solución práctica del problema de la mendicidad, debe hacer constar, ante todo, que éste es de tal complejidad y de tal magnitud, depende de tantas causas y se halla integrado por tan numerosos y diversos factores, que resulta punto menos que imposible proponer medidas gubernativas bastante eficaces para conseguir de una manera inmediata y total el resultado que todos apetecemos. El mismo objeto que persigue el Consejo y los mismos excelentes propósi-

tos que animan á sus individuos, constituyeron por espacio de siglos enteros y siguen constituyendo hoy la constante preocupación de los hombres de gobierno de todos los países, y muy singularmente del nuestro. La razón del fracaso sufrido por las medidas adoptadas en la mayoría de las naciones se debió, sin duda alguna, á la manera como se consideró el problema, al concepto que del mismo se tenía, y principalmente al error en que se incurrió, queriendo generalizar los medios represivos y aplicarlos con igualdad á todas las localidades, á todas las clases de mendigos y á todos los casos. Es necesario, por lo tanto, á juicio de los que suscriben, renunciar en absoluto á los métodos antiguos é inspirarse en otros criterios, desechando por inútiles todas las soluciones que estén reñidas con el sentido de la realidad en nuestros días.

La Ponencia entiende que el problema de la mendicidad es eminentemente local, es decir, que los elementos que lo determinan y las medidas prácticas que pudieran resolverlo varían en cada localidad. El problema no es el mismo en una capital como Madrid y en una población de provincias; tampoco ofrece los mismos caracteres en una región fabril y en una región agrícola; en un punto donde abunden las ocasiones de trabajar y en otro donde por razones de distintos órdenes la vida económica se halle paralizada ó poco menos; ni es lo mismo en las regiones del litoral que en aquellas otras adonde no llegan las sugestiones de la emigración.

En esto se funda la Ponencia para proponer, en primer término, que los remedios se ensayen, antes que en ninguna otra parte, en Madrid. La capital de España ha sido siempre, y sigue siéndolo hoy, un punto adonde acuden los espíritus aventureros é inquietos de toda la Península, y donde, como en otros tiempos, se dan cita los vagabundos y los holgazanes, por ser «grande la caridad y gruesa la limosna». Todos los aspectos del problema se dan en Madrid hasta en sus mínimos pormenores, con todas sus variantes, con todas sus múltiples y sorprendentes gradaciones. El remedio de tan abominable llaga social es inaplazable, no sólo por la gravedad que intrínsecamente tiene, sino porque siendo Madrid punto al que afluyen los extranjeros, la existencia de un mal tan visible y contagioso como la mendicidad constituye para nosotros una vergüenza nacional.

Además de esta razón de orden patriótico, por decirlo así, existe otra de carácter práctico que justifica y exige la localización de los remedios y su ensayo en Madrid, y es la de que desconocemos casi en absoluto las circunstancias que concurren en la mendicidad de otras comarcas importantes, estudio que sólo pueden realizar con fruto las juntas provinciales y locales, dependientes de este Consejo.

Planteado el problema de este modo, ó sea concretándonos por el momento á Madrid, expondremos, con la mayor brevedad posible, los elementos que le integran.

Nos encontramos en primer término con la mendicidad infantil, parte la más apremiante del problema, la más dolorosa, la más triste. Niños menores de diez años, obligados por sus padres ó por otras personas,

explotan la caridad pública, preparándose con este género de vida, profundamente inmoral, á futuras y mayores degradaciones. Es un plantel de mendigos, vagabundos y criminales el que tenemos constantemente delante de los ojos en la capital de la monarquía. En no pocos casos los padres mismos alquilan á sus hijos para que otros exploten con ellos la caridad del transeunte.

Los niños mayores de diez años, entregados á sí mismos, abandonados por sus padres y por sus familias, ó careciendo en absoluto de ellas, constituyen la clase de los *golfos*, seres que viven como salvajes en el seno de la sociedad culta, que arrastran una existencia miserable, dedicándose á recoger puntas de cigarro, á mover el cilindro de los tostaderos de café, como perros de tahona, á abrir las portezuelas de los coches, á merodear en los mercados, á transportar cuando pueden los pequeños equipajes, y no pocas veces al hurto y á la rapiña. Comen estos infelices el rancho que reparten en los cuarteles, ó la comida que también suele distribuirse en la puerta de los conventos, y se recogen por la noche en los asilos de mendigos, ó en los bancos de los jardines, en el quicio de las puertas ó en cuevas existentes en los desmontes. El abandono y la indiferencia sociales son aquí más funestos de lo que se cree. La vida aventurera, la ausencia, natural y lógica, de toda moral y de toda educación, y el continuo roce con los elementos más depravados y peligrosos de las clases bajas, hacen que los *golfos* sean un vivero de futuros delincuentes, pero de delincuentes á los cuales la sociedad no tiene ni puede tener derecho á castigar, porque son obra suya, fruto de su incuria, de su abandono, de su cruel indiferencia.

Intimamente unida con esta agrupación de desdichados se halla la *golfería* femenina, mendicante unas veces, vagabunda otras y siempre dedicada á sacar partido de la lujuria ajena. En los lugares más céntricos, en las horas del día en que están más frecuentadas las calles, en todo momento, en fin, se da el caso vergonzoso de que niñas y jóvenes se ofrezcan sin recato al transeunte con los pretextos más diversos, formulando proposiciones de tal carácter, que causa asombro la depravación de aquellas infelices, que apenas han empezado á vivir y ya conocen hasta qué punto puede llegar el rebajamiento de la especie.

Si de la mendicidad infantil y juvenil, fuente de donde procede la criminalidad y la prostitución de que tanto se queja luego la sociedad entera; si de este aspecto del problema pasamos á estudiar los demás, nos encontramos con la mendicidad producida por la invalidez del que la ejerce: tullidos, lisiados, ciegos..., que constituyen una clase aparte; con la mendicidad senil, determinada en unos casos por el abandono de la familia ó por la ausencia de ésta, y tal vez por inclinaciones personales, por instintos del mismo individuo ó por su propia imprevisión; y con la mendicidad viril, constituida por adultos sanos que fingen padecimientos, ó lo que es peor, por individuos que, viendo cerradas todas las puertas, careciendo de trabajo ó de condiciones para realizarlo, acuden á la caridad como único medio de conservar la vida. Entre éstos, no pocos son libertos de establecimientos penitenciarios, á quienes la sociedad cruel, después de pagada la deuda penal, cierra la puerta de

toda regeneración; otros, obreros provincianos, víctimas del éxodo rural, que han llegado á Madrid creyendo mejorar de condición, y que, faltos de todo apoyo, caen en vez de subir como pensaban; otros, en fin, son vagabundos de los que pasan la vida en los caminos, peregrinando de pueblo en pueblo, impulsados por ese extraño sentimiento que ha sido ya objeto en otras partes de detenido estudio antropológico.

Aun á trueque de dar á esta Ponencia una extensión desmesurada, por más que la magnitud del problema justifica toda la amplitud que quiera dársele, han creído los que suscriben que debían indicar una por una las diversas variedades de la mendicidad madrileña, para demostrar de un modo concluyente cuán diversos son los elementos que la componen.

Respecto de las causas de la mendicidad en Madrid, no ha de insistir la Ponencia en aquellas que por ser comunes á todas las grandes poblaciones son harto conocidas: atracción de las populosas urbes; aglomeración de personas en pequeños recintos; carestía de la vida; exceso de personal trabajador; pésimas condiciones de las viviendas obreras; roce continuo de los elementos sanos con otros ya viciados; falta de educación y habilidad técnicas, con lo que los salarios son ínfimos y los trabajadores son meros *jornaleros*, y sirviendo para varios oficios, no sirven realmente para ninguno. En Madrid contribuyen á estimular la mendicidad otros factores que son verdaderamente locales y que vamos á indicar rápidamente. El primero y principal es la costumbre, profundamente arraigada, de dar limosna en la calle á todo el que la reclama y logra despertar la compasión. «Si no hubiera quien diese sin discernimiento, no habría quien pidiera sin necesidad», ha dicho doña Concepción Arenal. Para combatir la mendicidad, lo primero que debe hacerse es combatir el abuso de la limosna, la limosna inconsciente, su principal, su único estímulo.

La mejor prueba de este aserto es la mendicidad de puerta de iglesia. La puerta de la iglesia, con sus mendigos de guardia permanente, siempre los mismos, traspasándose el puesto como se traspasa un establecimiento de comercio cuando su dueño, con la bolsa bien repleta, se retira de los negocios, es uno de los estímulos más grandes de la mendicidad madrileña y una de las formas más evidentes de la mal entendida caridad de nuestros conciudadanos.

Favorecen, además, en Madrid, la vida mendicante y hacen de ella una existencia agradable para los física y moralmente degenerados, la *sopa boba* de los conventos, manifestación clásica de la caridad monástica; el rancho cuartelero, que ha venido á sustituir la sopa de los antiguos conventos desaparecidos, y el asilo nocturno. Estos estímulos que inconscientemente se conceden á la holgazanería bastan y aun sobran para que haya siempre un núcleo enorme de mendigos. Para el individuo sin cultura, que jamás ha salido de las últimas capas sociales, que no ha tenido más que ejemplos de degradación, los conceptos de moral, de dignidad y de honor carecen en absoluto de sentido; los ignora y hasta podría decirse que tiene derecho á ignorarlos, puesto que nadie se ocupó jamás en enseñárselos. Para este sujeto, que desco-

noce por igual la limpieza del cuerpo y la del espíritu, los estímulos que se han indicado antes alzan una barrera infranqueable entre la vida honrada, y la existencia de vago y de mendigo. La limosna que recoge en la calle le permite entrar en la taberna y en el estanco; el cuartel ó el convento cuidan de satisfacer las escasas necesidades de su estómago, no habituado á refinamientos, y el asilo nocturno le brinda el amparo de su techo en el invierno, cuando las afueras de la población ó los bancos de los paseos resultan por demás inhospitalarios. Estos individuos, satisfechas así sus necesidades, carecen del aliciente de la vida ordenada y honesta porque nada les incita al trabajo regenerador; y, como diría Luis Vives. «acostumbrados á la inmundicia, á su infeliz miseria, llevan muy á mal ser sacados de ella, atraídos de cierta falsa dulzura de su ociosa desidia, teniendo por más penoso que la muerte, obrar, trabajar y ser industriosos y templados».

La Ponencia cree que con lo dicho basta para probar la complejidad del problema, aun limitándolo á Madrid, y la necesidad de no aspirar á una solución total del mismo, sino á soluciones parciales, graduadas y lentas, de cada uno de los aspectos que le constituyen.

¿Qué medidas pueden adoptarse para ello? Es evidente que los remedios deben adaptarse á las especiales circunstancias del mal; que no pueden ser medidas de represión ni de castigo, completamente inútiles, como lo ha demostrado una reciente experiencia, y que han de diferenciarse en cada clase de mendigos y aun para cada persona. En la patología social, como en la humana, se impone el tratamiento individual.

La primera medida de carácter gubernativo que se ocurre al que estudia la mendicidad, es la recogida de los que la practican. Su ejecución es fácil: con dar á la policía las órdenes más terminante y severas, queda gentilmente realizada. Pero ¿qué se hace con los pobres recogidos á la fuerza y llevados á las Comisarias como animales dañinos? ¿Acaso pueden ingresar todos en los asilos oficiales? Y, aun cuando esto último fuera posible, ¿es dado llevarlos á estos asilos en montón, sin clasificarlos previamente, no ya por sexos ó por edades, sino por el *grado de mendiguez*, por las circunstancias especiales que en ellos concurren? ¿Puede llevarse al mismo asilo y destinarlo al mismo género de ocupación al obrero parado y al mendigo de profesión? ¿Necesita la misma protección el uno que el otro? ¿Puede incluirseles lógicamente en una misma categoría? Es evidente que no, y que lo primero y principal para que la recogida de mendigos tenga los efectos que se desean es proceder á la clasificación de los mismos y á su prudente distribución en los asilos públicos ó particulares, á su colocación en familia, que es lo mejor, y á su socorro en forma de trabajo, de preferencia á cualquier otra especie de auxilio. Y este es el tratamiento individual, sin el cual es inútil esperar la curación.

Para esto se requieren dos cosas: es la primera conocer con entera exactitud la situación en que se hallan los asilos ó establecimientos caritativos, ó sea la capacidad de los mismos, y la cooperación que pueden prestar á esta obra las entidades benéficas de carácter particular. Hecho el censo de las instituciones benéficas de todo linaje, convendría

saber de una manera positiva si estas instituciones están dispuestas á cooperar con el Consejo Superior á la extinción de la mendicidad y en qué forma. Esta puede ser muy diversa: y lo mismo da que sea en forma de bonos, que en concesión de plazas vacantes, colocaciones y trabajo. Lo esencial es que presten su apoyo y que ayuden al Consejo. El ideal desde este punto de vista sería la federación de las instituciones benéficas existentes en Madrid, ó sea que el Consejo Superior desempeñase respecto de ellas el mismo papel que la *Charity Organisation Society* de Londres ó que el *Bureau Central des Œuvres de Bienfaisance* de París; es decir, un centro en el que se coordinasen los esfuerzos de todas ellas para conseguir un fin común. El Estado, por medio del Consejo, favorecería las organizaciones benéficas libres, sin ingerencias perturbadoras, empleando el sistema de la *libertad subsidiada*, tan fecunda en otras aplicaciones de la vida social.

El éxito felicísimo que se habría de obtener de esta sistematización de las obras caritativas y filantrópicas de Madrid, bajo la protección del poder público, se comprende conociendo la enorme cantidad de dinero y de acción personal que este pueblo destina normalmente á los pobres. Puede afirmarse que no hay necesidad de la indigencia que no tenga en Madrid medio adecuado de satisfacción. No menos de cien mil pesetas anuales reparte la Sociedad de San Vicente de Paúl á los pobres madrileños visitándoles en sus casas y procurándoles consuelo y asistencia moral digna del mayor encomio. La antigua Hermandad del Refugio emplea anualmente muy cerca de medio millón de pesetas en muchedumbre de obras caritativas, albergue y sustento á los transeuntes, socorro á las paridas, ayuda de lactancia, limosnas familiares, estancias en balnearios, equipos para obreros pobres, etc. Tenemos Asilos para niños de pecho, comedores para madres en funciones de nodriza, Asilos de Huérfanos, cantinas escolares; Patronatos de niños abandonados, anormales, ciegos, mudos, hijos de encarcelados, escrofulosos...; tiene Madrid hospitalillos y dispensarios para niños enfermos; asilos y hospederías para recoger á las muchachas desacomodadas que andan camino de la prostitución; hospitales para hombres y mujeres incurables; Asilos para ancianos, etc. La Asociación Matritense de Caridad, que representa un esfuerzo admirable del pueblo de Madrid para socorrer á sus pobres, gastá unas mil pesetas diarias, con las que subvenciona estancias en los Asilos, distribuye bonos de alimentos y ropas, y sostiene los depósitos de mendigos de Santa Cristina, Tabernillas, Pellejeros y Tovar.

Merece especial mención, á juicio de la Ponencia, el llamado campamento de la Prestación Personal, donde reciben albergue, alimento y salario por su trabajo en las obras de las vías públicas cerca de doscientos hombres, la mayoría de los cuales son jóvenes de estos que se conocen por el nombre de *golfos*. Digan lo que quieran los espíritus teorizantes poco habituados á las durezas de la realidad, la idea de esta colonia de trabajadores, donde los vagabundos, los mendigos y los abandonados de toda especie se inician en los hábitos de una vida honesta, regular y pacífica, apartados de las sugerencias del vicio urbano,

es merecedora de todo aplauso. La experiencia de dos años ha demostrado que la obra es posible. Falta ahora afinarla y completarla, dándole toda la eficacia que de los sacrificios que por sostenerla hace el Ayuntamiento hay derecho á esperar. La Ponencia llama sobre este punto la atención del Consejo, para que se estudie esta forma de asistencia por el trabajo, que tanto habría de facilitar la resolución del problema sometido á nuestra consideración.

El pueblo de Madrid da mucho dinero para sus pobres, pero lo da de una manera inconsciente y sin gran confianza en el éxito de la limosna. Conocida es de todos la forma como se fomentan las suscripciones caritativas. Los recibitos llegan á las casas recomendados por las señoras piadosas ó por el amigo, cuando no impuestos por otras presiones más eficaces en la vida social á las que nadie se puede sustraer. Y el buen vecino de Madrid que paga puntualmente, como una contribución, numerosos recibos de Asilos, de Patronatos, de Asociaciones caritativas de toda clase, se encuentra en la vía pública solicitado por el pordioso de los niños, de las mujeres, de los ancianos, de los ciegos, de los enfermos y tullidos, que hacen granjería de sus lacerias. No hay optimismo que resista al espectáculo vergonzoso de la mendicidad callejera en estas condiciones, ni freno á la indignación de quien piensa que con los recursos que el pueblo de Madrid destina generosamente á los pobres habría bastante para atender á esta necesidad social.

El dinero, sin embargo, no lo es todo, y aun se puede decir que vale muy poco sin la colaboración personal. Aquí tiene muy adecuada aplicación el sistema cooperativo de la supresión del intermediario. Preciso es que el ciudadano conozca la eficacia de sus esfuerzos para remediar los males del prójimo; y esto sólo puede conseguirlo participando directamente en la obra benéfica y sustituyendo la intervención mercenaria, casi siempre mecánica é insensible, por la acción humana, compasiva y generosa.

Relacionado con esta acción se halla el tratamiento individual indispensable para el socorro de los verdaderos pobres. La clasificación de éstos y la determinación del auxilio que han menester, sólo puede ser obra de los mismos que con su propio esfuerzo han de aplicarlos. Se trata del verdadero diagnóstico de la enfermedad, que nadie seguramente encomendaría á un curandero ó sangrador asalariado. Para esta misión difícilísima ha pensado la Ponencia que convendría formar juntas de vecinos en todos los barrios de Madrid, subdivididas todo lo posible, para que su labor fuese más intensa. Ellos conocerían y clasificarían los pobres de su demarcación, señalarían el socorro en cada caso y lo aplicarían, ya directamente, ya por medio de las asociaciones benéficas convenidas con el Consejo. Esta división del trabajo y de la materia propia de él permitiría, naturalmente, la asistencia de los pobres en sus casas, ó en las de familias modestas, fomentando el vínculo moralizador del hogar doméstico y preparando la evolución hacia un régimen absoluto de tratamiento individual, desde el de aglomeración, tan justamente odiado por los pobres y tan reprobado por los que entienden de estas cosas.

Para los mendigos válidos no hay otro tratamiento que la asistencia por el trabajo, con el que se atiende á la vez al problema de la mendicidad y al de la vagancia. No todos los hombres sanos que pordiosean en la vía pública son holgazanes: muchos son víctimas de la falta de trabajo ó incapaces para buscárselo por sí solos; el agenciarlos una colocación con que regularicen y ordenen su vida, es la mejor limosna que se les puede dar. No se trata aquí de sostener trabajos baidlos para justificar socorros que se parecen más á la limosna del mendigo que al salario del trabajador. Recuérdense las famosas *crisis obreras* que costaban al Ayuntamiento de Madrid no menos de 400.000 pesetas anuales, con escaso rendimiento útil y grave perturbación moral.—Ya queda indicado que en las obras municipales de la Prestación personal tienen actualmente colocación unos doscientos hombres, número que fácilmente podría duplicarse estableciendo nuevos campamentos en otros puntos del Ensanche de Madrid.—Con la cooperación de las asociaciones obreras y patronales y de los Centros oficiales de Reforma Social, no sería tampoco difícil organizar agencias gratuitas de colocación, donde se llevase al día el movimiento de oferta y demanda de trabajo. Los ensayos de estas agencias ó bolsas, practicados con buen éxito en algunas asociaciones de Madrid, permiten augurar para una fundación mejor dotada igual resultado satisfactorio.

Queda por examinar, siquiera sea brevemente, el lado económico del problema. Es indudable que, sin medios económicos, no se puede realizar ninguna obra social, y mucho menos ésta de atender precisamente á los que carecen de recursos. Por lo que respecta á Madrid, la necesidad no es tan apremiante, pues, como queda dicho, la acción privada y social subvienen generosamente á todas las obras de beneficencia. Conviene, sin embargo, reforzar los ingresos por medios lícitos, seguros y discretos. Entiende la Ponencia que debe prescindirse de los procedimientos aleatorios, fomentadores del vicio y la imprevisión. En cambio podría pensarse en un impuesto de beneficencia, naturalmente de carácter suntuario, sobre los artículos de lujo, los espectáculos de recreo, las modas dispendiosas y los despilfarros de la vanidad. Conocemos y comprendemos perfectamente los reparos que se hacen contra los impuestos de esta especie y las quejas que en las casas de los ricos suscitan tales exacciones; pero nos tranquiliza respecto de la viabilidad de esta medida económica el pensar que más altos intereses que los del sibaritismo de los poderosos han sido pospuestos por el derecho nuevo á las justas reivindicaciones de los humildes. Las leyes de accidentes del trabajo, del descanso dominical, del trabajo de las mujeres y los niños, de emigración, etc., reformando los fundamentos del derecho tradicional, han causado perjuicio á la riqueza; pero han prevalecido contra sus impugnadores, porque son equitativas y muy propias de naciones cultas y cristianas.

Como resultado de todo lo expuesto, la Ponencia somete al dictamen de la Sección las siguientes conclusiones:

- I. Que por la Sección técnico-administrativa de este Consejo se forme un censo de las instituciones benéficas domiciliadas en Madrid.

II. Que se establezcan relaciones entre el Consejo y las entidades benéficas, para que éstas cooperen á la misión que la ley impone al Consejo, aunque conservando cada una su propia autonomía.

III. Que se formen Juntas de barrio, cuanto más numerosas mejor, encargadas de la clasificación, colocación y asistencia de los pobres de su distrito

IV. Que, con la cooperación de las Asociaciones patronales y obreras y de los organismos oficiales de Reforma Social, se establezcan Agencias de colocaciones que proporcionen gratuitamente noticias sobre la oferta y la demanda de trabajo, así en Madrid como en provincias.

V. Que se exponga al Ayuntamiento la conveniencia de dar organización estable al campamento de la prestación personal, ya convirtiéndole en Granja modelo, ya en Escuelas de aprendizaje para los obreros municipales; y que se busque el medio de aumentar con nuevos campamentos los beneficios que los pobres válidos, y especialmente los jóvenes, puedan recibir de esta institución.

VI. Que se recomiende al Gobierno la conveniencia de crear un impuesto de beneficencia sobre los artículos de lujo, los espectáculos de recreo y los gastos superfluos, en la forma y cuantía que el oportuno Reglamento determine.

VII. Que se recomiende al Ministerio de Instrucción pública la conveniencia de incluir en el contrato de arrendamiento del Teatro Real una cláusula, en virtud de la cual la Empresa concesionaria esté obligada á dar todos los años una función en beneficio de los pobres.

Madrid 19 de Mayo de 1909.—FANNY GARRIDO DE RODRÍGUEZ MOURELO.
V. MORÁN DE BURGOS.—JULIÁN JUDERÍAS.—ÁLVARO LÓPEZ NÚÑEZ

Esta ponencia fué aprobada en la sesión de 21 de Mayo de 1909.—*El Secretario de la Sección*, FERNANDO SOLDEVILLA.

Presentada esta ponencia como informe de la Sección tercera al Consejo Superior en pleno, fué aprobada en la sesión del Pleno de 27 de Mayo de 1909.—*El Secretariogeneral*, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

III

Juntas provinciales.

NOTICIAS

Con el fin de estrechar los vínculos indispensables entre el Consejo Superior de Protección de la Infancia y las Juntas Provinciales, y considerando que las circunstancias por que atraviesa España en la actualidad exigen urgentemente una activa y eficaz labor de dichos organismos, el Secretario General del Consejo Sr. Tolosa Latour, de acuerdo con el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, ha visitado diversas capitales, estudiando la beneficencia oficial y privada y asistiendo á sesiones extraordinarias convocadas al efecto, habiendo tenido ocasión de comprobar el entusiasmo de todos los individuos que forman parte de las Juntas, y muy especialmente el celo de los señores Gobernadores y demás Vocales natos.

En Santander, además de un estudio muy detenido del proyecto de Reglamento de la Sección de Puericultura, se trazó el plan de una activa campaña en favor de la infancia, uno de cuyos puntos de vista prácticos consiste en la adaptación del antiguo Lazareto de la Pedrosa para centro de preservación de la tuberculosis. El inteligente inspector provincial, Sr. Morales, trabaja con gran empeño respecto á este proyecto y ha fundado un consultorio para niños de pecho, llamado de la *Reina Victoria*, donde se proporciona leche en buenas condiciones á las criaturas faltas de alimentación, fomentando la lactancia materna.

En Bilbao se estudia también por la Diputación la creación de un Sanatorio marítimo, existiendo una bien montada *Gota de Leche*, sostenida por el Municipio y dirigida por el Dr. Entrecanales. La Junta provincial fué de las primeras en remitir al Consejo la Memoria reglamentaria, que se ha insertado íntegra en el primer número de PRO INFANTIA.

Por último, en San Sebastián la reunión revistió gran importancia, duró más de hora y media y en ella se trazaron proyectos de positiva trascendencia sobre todo lo relativo á la infancia moralmente abandonada. Conocidos son los grandes adelantos que en Higiene y Beneficencia se han realizado en la capital de Guipúzcoa,

rivalizando en bríosas iniciativas la Diputación, el Ayuntamiento y las Juntas caritativas de índole privada.

De todos estos particulares, así como de las sucesivas visitas que se propone realizar el Secretario General, tendremos al corriente á nuestros lectores.

Creemos sinceramente que ahora más que nunca está necesitada nuestra Patria de una acción vigorosa en favor de nuestros ideales, y es de esperar que en la penosa propaganda cooperarán todas las fuerzas vivas del país, secundando y fortaleciendo las disposiciones oficiales relativas á Protección á la Infancia.

JUNTA PROVINCIAL DE BARCELONA (1)

Las últimas reuniones celebradas han sido las siguientes:

El día 5 de Julio se reunió la Sección primera con objeto de constituir delegaciones de barrio encargadas de investigar las condiciones de las parturientas pobres y de informar sobre aquellas que, á su juicio, merezcan ser auxiliadas por la Sección de Puericultura y primera infancia.

Serán Delegadas señoras conocidas de los respectivos barrios.

Al día siguiente volvió á reunirse la misma Sección. Asistieron las directoras de varios Asilos, entre ellas las de las Hermanas de San Vicente de Paúl.

Se trató, como medio de sustituir poco á poco la crianza mercenaria de las criaturitas de madres pobres, de la creación de restaurants, donde se facilite á éstas últimas alimentación abundante, nutritiva y completamente gratuita.

El Gobernador presidió el mismo día otra reunión de la Sección tercera de la mencionada Junta, en la que, entre otros asuntos, dióse cuenta del estado de cuentas correspondiente al mes anterior.

El Sr. Ossorio Gallardo estuvo también el día 6 en el palacio de los señores de Sevilla, donde se celebró otra reunión de la Junta de Damas, afecta á la Provincial, ocupándose del nombramiento de las señoras Delegadas, cinco por cada una de las cuatro Secciones en que aquella se divide.

El día 7 se reunieron en el despacho del Gobernador civil los Presidentes de los Asilos y algunas Hermanas Paúles para tratar del proyecto de creación de restaurants gratuitos para las mujeres pobres que crían á sus hijos.

Se acordó en principio empezar á poner en práctica la idea, con

(1) Notas tomadas de la prensa barcelonesa.

la instalación de un restaurant en la barriada de San Antonio y continuar los estudios, á fin de dotar si es posible á cada barrio de un establecimiento de aquella índole.

La Sección tercera de esta Junta celebró otra sesión el día 14, dándose cuenta en ella de haber empezado á funcionar la segunda Casa de Familia creada para albergue de los muchachos sin domicilio recogidos en la vía pública.

La nueva institución, en la que ya hay albergados cinco individuos, ha sido instalada en lo que fué residencia del Capellán en el antiguo convento de las Mínimas, convertido también en albergue municipal.

*
*
*

Con fecha 8 de Julio comunicó el Sr. Gobernador de Barcelona al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, Presidente nato del Consejo Superior, las siguientes noticias:

«Tengo el gusto de participar á V. E. que la Sección tercera, Junta Protección Infancia, ha gastado desde que funciona 46.200 pesetas y todavía tiene en caja más de 19.000. Pasan de 500 los niños que hemos recogido. Además la Junta de Señoras, que ha venido organizando suscripciones y fiestas, ha entregado ayer al Tesorero Monnegal 15.000 pesetas. En Sección primera sólo tenemos unas 3.000 pesetas; pero aumenta de día en día modestas suscripciones populares. He organizado ya delegaciones femeninas, por barrios, confiadas á modestas madres de familia que trabajan admirablemente en la actualidad, vista deficiencia lactancias mercenaria y artificial, así como la de bonos de alimentos que venimos entregando. Intentamos establecer comedores gratuitos para madres crianderas. Esas dos Secciones celebran puntualmente sesiones semanales. En breve pienso constituir la segunda y la cuarta. Los abogados de la quinta trabajan asiduamente; además celebro con este objeto frecuentes reuniones con las Comisiones de vecinos y las Delegadas de barrio, y quizá me resuelva á dar algunas conferencias en centros obreros. El público sigue este movimiento con interés».

JUNTA PROVINCIAL DE CORDOBA (1).

El día 6 de Julio, y bajo la presidencia del Alcalde Sr. Jiménez Amigo, se reunió la Sección de Mendicidad y Vagancia de la Junta provincial de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad.

(1) Notas tomadas del *Diario de Córdoba*.

Concurrieron al acto, á más de la expresada Autoridad, los señores D. Juan Mariano Algaba, D. Emilio Carreño, D. Leopoldo Lara, D. Enrique del Castillo, D. Joaquín de Velasco, D. Antonio Luque y D. Cristeto Rodríguez Aparicio, que actuó de Secretario.

Primeramente examináronse los expedientes relativos á un niño anormal y á una niña mendiga, ambos encontrados abandonados, adoptándose acerca de los mismos los oportunos acuerdos.

Después se acordó pedir á los Sres. Gobernador civil de la provincia y Alcalde de la capital que, con la mayor urgencia, dicten bandos ó disposiciones prohibiendo á los menores de diez y seis años bañarse en el Guadalquivir si no van para ello acompañados por personas mayores, y que á los padres ó guardadores de los niños que contravengan esas disposiciones se les aplique la penalidad que determina la Ley sobre Mendicidad y Vagancia de los menores.

El anterior acuerdo fué adoptado por unanimidad, teniéndose en cuenta que anualmente hay un gran contingente de niños que perecen ahogados en el río.

Seguidamente se tomaron acuerdos encaminados á reprimir la mendicidad en general, especialmente la de los menores de diez y seis años

Dichos acuerdos fueron:

Primero. Aplicar desde luego, y en todo su rigor, las disposiciones de la Ley de 23 de Julio de 1903 respecto á la Mendicidad infantil.

Segundo. Procurar un convenio con la Asociación Córdobesa de Caridad y con la Junta de la Cocina Económica, á fin de que unidos los esfuerzos de las tres entidades que en Córdoba atienden al problema de la Mendicidad puedan conseguirse resultados más provechosos para la población que los que se obtienen obrando aisladamente cada una de ellas.

Y tercero. Que por la Sección y por la Junta, de acuerdo con el Municipio, se forme el padrón de indigentes de Córdoba en el plazo más breve posible, y que, una vez hecho este padrón, se envíen á sus pueblos respectivos los mendigos que no sean vecinos de Córdoba, á fin de descargar á la capital del peso muerto que representan los pordioseros que llegan de otras poblaciones en las que el ejercicio de la mendicidad está prohibido en absoluto.

JUNTA PROVINCIAL DE GRANADA (1).

El día 19 de Julio, bajo la presidencia del Gobernador civil, señor Soler, se reunió, en segunda cita, la Junta Provincial de Protección á la Infancia.

Dióse cuenta del Proyecto de reglamento que envió el Consejo Superior para la protección y amparo de las mujeres en cinta, nodrizas y niños en la lactancia.

Se aprobó el Reglamento con algunas observaciones que hizo el Sr. Duarte.

Se acordó estudiar el modo de implantar en esta ciudad la *Gota de leche*, y se levantó la sesión.

JUNTA PROVINCIAL DE SANTANDER

Celebró sesión el día 26 de Julio, para estudiar el Proyecto de reglamento de la Sección de Puericultura y Primera infancia del Consejo Superior. (Informe aprobado ya por este Consejo).

IV

Junfas locales.

NOTICIAS

JUNTA LOCAL DE PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (CÓRDOBA) (2)

El 6 de Julio se verificó una fiesta simpática y consoladora: la de distribuir la Junta local de Protección á la Infancia entre los niños pobres de la localidad una abundante limosna, consistente en un par de zapatos á los niños, y en un traje confeccionado á las niñas, en número de sesenta.

Asistieron las autoridades, todos los individuos que constituyen dicha Junta, bastantes particulares y una sección de Hijas de María, quienes se ofrecieron á cortar y coser gratuitamente los vestidos, para que resultasen más económicos.

Trátase de poner en práctica varios medios con el fin de allegar recursos con que aliviar un poco las necesidades de la infancia desvalida.

(1) Notas tomadas del *Noticiero Granadino*

(2) Notas tomadas del *Diario de Córdoba*.

INFORMACIONES

ESPAÑA

Protección á la Infancia.

Premios á la paternidad.—El Ayuntamiento de Barcelona abrió recientemente un concurso para premiar á los padres que tengan doce ó más hijos.

Las condiciones para optar al primer premio eran las siguientes:

«1.^a Se abre un concurso público entre vecinos de Barcelona para la aplicación de la partida que figura en el cap. IX, art. 7.^o, párr. 1.^o del actual presupuesto con el epígrafe *A los padres de doce hijos*.

2.^a Sólo podrán optar al premio el padre ó madre obreros con doce ó más hijos vivientes al tiempo de solicitar el premio.

3.^a De los doce ó más hijos deben haber nacido en Barcelona los seis últimos por lo menos.

4.^a El premio se adjudicará al padre ó madre que lo merezca, á juicio del Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Gobernación.

5.^a Esta tendrá en cuenta, para formar juicio principalmente, y aparte de otras circunstancias que se puedan justificar, el cuidado en atender á la limpieza, á la educación y á la instrucción de los hijos; á la escasez de medios con que hayan podido contar y cuenten los padres para atender á sus necesidades y á las de su familia; á la buena conducta de los padres y de sus hijos; al mayor número de hijos que tengan ó hayan tenido los solicitantes, y al mayor tiempo de residencia en Barcelona.

6.^a No es condición necesaria para optar al premio la presentación de las partidas de nacimiento de los hijos, pudiendo este hecho justificarse del modo que para los padres sea más fácil; pero la Comisión de Gobernación podrá pedir cualquier prueba que crea pertinente, y entre ellas la presentación de aquellas partidas, si lo estima menester.

7.^a Para hacer efectivo el premio será menester la presentación de los documentos á que el número anterior se refiere.

8.^a Caso de presentarse dos concurrentes en condiciones análogas, el premio podrá ser dividido en dos de 250 pesetas cada uno.»

Colonias escolares.—En la *Gaceta* de 15 de Julio se publicó la siguiente Real orden:

«Ilmo. Señor: S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se concedan las siguientes subvenciones para colonias escolares de vacaciones: Colonia escolar de Oviedo, 700 pesetas; Colonia escolar de Laviana, 300 pesetas; Colonia de la Real Sociedad fundadora de Colegios para huérfanos y pensionistas del Magisterio, 350 pesetas, las cuales deberán librarse con cargo al cap. 6.º, art. 3.º, partida 5.ª del Presupuesto vigente, las dos primeras á nombre del Rector de la Universidad de Oviedo, y la última á favor de D.ª Maria de la Rigada; acordándose asimismo, con carácter general, que todas las colonias sean visitadas, antes de la partida y después del regreso, por el Inspector de primera enseñanza, que dará cuenta del resultado á la Junta provincial.

»De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años.

»Madrid 5 de Julio de 1909.—RODRÍGUEZ SAN PEDRO.—*Sr. Subsecretario de este Ministerio.*»

Enseñanza obligatoria.—En la *Gaceta* del 25 de Junio se ha publicado la Ley sobre enseñanza obligatoria, de la que dimos cuenta en el núm. 1.º de «PRO INFANTIA», pág. 33.

Congreso de primera enseñanza en Santiago.—Recientemente dimos noticia del proyecto de celebrar en Santiago un interesante Congreso de primera enseñanza.

Acaban de ser publicados los temas que se han de tratar en este Congreso. Son los siguientes:

Primera Sección.—Tema 1.º La sesión única en las escuelas, y principalmente en las de población rural, sin menoscabo de la enseñanza. Motivos en pro ó en contra.

2.º Número de escuelas que debe haber, con especialidad en la población rural, y estudio sobre la limitación de alumnos en la escuela primaria. ¿Es conveniente la limitación? En los momentos actuales ¿puede llevarse á la práctica?

3.º Condiciones generales de los edificios de Escuela. Medios de mejorarlos en breve plazo y con economía.

4.º Medios que deben facilitarse al maestro para que desde el santuario de la Escuela pueda combatir determinadas plagas sociales, como el alcoholismo, la tuberculosis y la mendicidad.

5.º Escuelas de adultos y de repetición, y finalidad que debe perseguirse con ellas. Quiénes deben desempeñarlas.

6.º Medios de aumentar la influencia social del maestro y el respeto á la Escuela. Obstáculos que se oponen para que la Escuela sea una verdadera preparación para la vida. ¿Debe reclamarse del Gobierno que el maestro tenga jurisdicción sobre los padres á fin de que los niños asistan á la Escuela? Forma de realizarlo.

7.º La Asociación Corporativa de los maestros. Representación legal de las Asociaciones de maestros en los organismos de la enseñanza primaria y en las Cámaras.

8.º Niños anormales. Anormalidades principales. Cómo debe atenderse á la educación de los anormales y elementos que deben intervenir en dicha educación.

9.º La antigua y la nueva Pedagogía; fundamentos de una y otra y caracteres diferenciales que las separan.

10. Medios de ingresar en la enseñanza pública primaria, y estímulos que deben concederse á los maestros.

11. Medios de resultado inmediato ó más próximo que pueden emplearse para que los Gobiernos reconozcan en el maestro de primera educación la honorabilidad correspondiente á su misión augusta, y se le retribuya en forma y cuantía que no necesite dedicar sus energías y talentos, para vivir decorosamente, más que al niño y á la Escuela.

12. La enseñanza en general, y principalmente la primaria, ¿es ó no, función del Estado?

Segunda Sección.—13. Reformas que reclama la actual organización de las Escuelas Normales. Personal y plan de estudios que necesitan para que ofrezcan positivos resultados como centros técnicos y culturales.

14. La Escuela Normal ¿debe completar su finalidad organizando todos los años cursos de extensión escolar, para que el maestro que lo necesite amplíe y renueve sus conocimientos pedagógicos?

15. ¿Deben los organismos que integran la primera enseñanza compenetrarse para mejor realizar su función profesional y social?

Tercera Sección.—16. La Inspección de primera enseñanza, técnica y eficaz ¿debe ser independiente de la esfera de acción que desarrolla la Escuela Normal? ¿Es de interés para la cultura y para el Magisterio que ambos organismos se compenetren?

Cuarta Sección.—17. Secretarías de las Juntas de Instrucción pública, y otros cargos administrativos de la primera enseñanza. Su provisión y emolumentos.

18. ¿Conviene emancipar á la primera enseñanza de los elementos extraños que hoy la rigen y gobiernan? Intervención exclusiva del personal técnico en oposiciones, Juntas y Consejos.

En los días y por los señores cuyos nombres oportunamente se harán públicos, daránse conferencias de extensión escolar. También se procurará constituir la Federación de maestros gallegos.

El programa de trabajos manuales se publicará independientemente de estas bases.

Fiesta escolar. — La Comisión ejecutiva de la fiesta escolar de

1909, de acuerdo con lo prevenido en la Circular que publicó en 1.º de Junio último, y á fin de que el magisterio oficial de la provincia conozca el programa de la solemnidad infantil que ha de celebrarse el día 5 del venidero Septiembre, lo ha publicado, al mismo tiempo que las bases de un concurso que abre entre maestros, maestras y auxiliares de las escuelas públicas de Madrid.

El programa de la fiesta consiste:

1.º Exposición de los trabajos ejecutados durante el curso actual por los alumnos en las Escuelas de toda la provincia.

2.º Memoria leída por el Sr. Secretario de la Junta provincial de Instrucción pública, que versará sobre el estado actual de la enseñanza.

3.º Discurso del Sr. Inspector provincial de término.

4.º Un número musical.

5.º Recitado por niños y niñas de las Escuelas públicas.

6.º Apertura de un Concurso entre el magisterio oficial de uno y otro sexo de toda la provincia de Madrid para adjudicar un premio, consistente en un objeto de arte, á cada uno de los dos mejores trabajos que se presenten sobre los temas que serán materia de aquél.

7.º Reparto de premios.

Estos serán honoríficos para los Maestros y Maestras que á ellos se hayan hecho acreedores; honoríficos y en metálico, para premiar el mérito de los niños y niñas de las Escuelas públicas; en metálico, para los padres que mayores sacrificios se hayan impuesto en la educación de sus hijos; y de honor, para el profesor ó profesora que más se haya distinguido por sus trabajos en el fomento de las instituciones auxiliares de la Escuela; y

8.º Discurso-resumen de la presidencia.

La convocatoria para el concurso es la siguiente:

Se abre un concurso entre Maestros, Maestras y Auxiliares de las Escuelas públicas de toda la provincia de Madrid para premiar todos los mejores trabajos que presenten en contestación á los temas que se anunciarán, bajo las siguientes condiciones:

1.ª Los temas serán:

Para Maestras: «Los trabajos manuales en las Escuelas de niñas.—Carácter educativo de los mismos.—Sus aplicaciones á las labores de la mujer, acentuando las que sean más remuneratorias para su porvenir».

Para Maestros: «Los premios y castigos aplicados á la educación primaria.—Juicio crítico acerca de los mismos.—La emulación como medio docente y su eficacia, sin que degeneren en envidia».

2.ª Los dos premios consistirán en objetos de arte.

3.ª La extensión que deberán tener los trabajos será de veinte

á veinticinco cuartillas en 4.º, con doce ó catorce renglones y escritas por un solo lado, con letra corriente.

4.^a El plazo para enviar los trabajos expirará el día 20 de Noviembre próximo, á las doce del día, debiendo presentarlos ó remitirlos á la Secretaria de la Junta provincial de Instrucción pública, palacio de la Diputación, plaza de Santiago, núm. 2.

5.^a Los originales deberán remitirse sin firmar, bajo sobre y con lema á la cabeza del escrito, enviando en sobre aparte, con el mismo lema, la firma y dirección del remitente.

6.^a El Jurado calificador de dichos trabajos será designado por la Comisión ejecutiva de la fiesta, debiendo adjudicarse los premios por unanimidad, ó, cuando menos, por mayoría absoluta de votos.

La Comisión ejecutiva ha estimado hacer públicos estos acuerdos, para conocimiento de las personas interesadas y á los efectos que procedan.

Por los hijos de los reservistas.—Un noble movimiento de patriótica generosidad ha surgido espontáneo de la acción particular en favor de los hijos de los reservistas, esos ciudadanos á quienes el deber militar ha llamado á las armas.

Ante la imposibilidad de enumerar los innumerables actos en que se ha manifestado la solidaridad social española, vamos á dar cuenta de aquellos que más directamente se relacionan con la obra de Protección á la Infancia.

En el *Círculo del Liceo de Barcelona* se ha abierto una suscripción á beneficio de las familias de los reservistas.

La suscripción llegó inmediatamente á once mil pesetas.

La *Sociedad de cazadores* se propone organizar una suscripción para socorrer á las familias de los reservistas y á los heridos en campaña.

Diversas representaciones de la aristocracia y de las Sociedades Económicas, secundando la iniciativa de la Marquesa de Castell Florite, han acordado montar un asilo-cuna del niño Jesús para los niños de los reservistas, y nombrar una Comisión para entregar socorros á los expedicionarios.

La *Diputación foral provincial de Pamplona* ha acordado conceder á las familias de los reservistas llamados á filas pensiones de 50 céntimos diarios.

El pago se hará en las Depositarias de los Ayuntamientos, á quienes reintegrará la Diputación.

Además se autoriza á los Ayuntamientos para aumentar estas pensiones con arreglo á las circunstancias.

La *Asociación regional de Fondistas de Barcelona* ha acordado no cubrir las plazas de los reservistas y socorrer á las familias.

Además abrirá una suscripción, con objeto de fundar una pensión destinada á los hijos de los reservistas fondistas que mueran en campaña.

La *Diputación provincial de Castellón* asigna á las familias de los reservistas un socorro de dos reales diarios. También rogará al Ayuntamiento que haga otro tanto.

A las familias de los que mueran en campaña se les asignará una pensión de una peseta diaria, haciéndola extensiva á los inutilizados.

El *Ayuntamiento de Ciudad Real* ha aprobado la siguiente proposición:

1.º Pensionar á las familias de los reservistas hasta que regresen de la guerra, y seguir pasándoles la pensión si vinieran heridos hasta su completa curación.

2.º Pensionar sólo á los reservistas casados, proporcionando la pensión al número de hijos que tuvieren.

3.º Pensionar á las familias de los reservistas que mueran en campaña, fijando el Municipio la cantidad de 30 reales mensuales á la viuda, y caso de fallecimiento de ésta á sus hijos, hasta que cumplan dieciséis años las hembras y catorce los varones.

Los reservistas inutilizados tendrán derecho á igual pensión.

4.º Las pensiones podrán aumentarse en casos extraordinarios.

5.º Para sufragar estas pensiones el Ayuntamiento abrirá una suscripción popular, encabezándola con 1.000 pesetas y recabando de cuantos residen en la capital un día de sus jornales y haberes.

Los concejales darán también una cantidad que equivalga al sueldo de un día.

El Gobernador civil de la provincia dará una séptima parte de los fondos que se han recaudado para la feria.

Con el mismo fin se organizan diferentes festejos, cuyos productos se destinarán al sostenimiento de las citadas pensiones.

El *Ayuntamiento de Murcia* organiza Juntas parroquiales y rurales, encargándolas de la recaudación de fondos para señalar á cada reservista hijo de Murcia 2 pesetas diarias para sostenimiento de su familia mientras duren las actuales circunstancias.

El Ayuntamiento de Murcia se dirigirá á los demás Ayuntamientos de España para que sigan la misma conducta.

El *Patronato de niños abandonados de Madrid* ha acordado atender á la subsistencia de los hijos de los reservistas que, por la incorporación de éstos á filas, carezcan de recursos.

Las personas que quieran contribuir á esta obra con sus informes ó con sus donativos, pueden dirigirse al Presidente de dicho Patronato, D. Alvaro López Núñez, calle de Toledo, 42.

El Capitán de caballería D. *Luis Carvajal y Melgarejo, Marqués*

de Puerto Seguro, ayudante de campo del Capitán general de la primera región, dirigió al diario *La Epoca* la siguiente carta, que reproducimos porque sintetiza, en breves y elocuentes frases, sentimientos y anhelos que todos compartimos:

«Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias, director de *La Epoca*.

»Mi distinguido amigo: Esos niños que hemos visto y acariciado con motivo de partir para la guerra sus padres, que marcharon aclamando á España y que con su energía y patriotismo sofocaron el vocerío de los enemigos asalariados del orden social y de los traidores á su Patria, merecen bien de la Nación, porque los desamparados de hoy son los ciudadanos de mañana.

»Yo apelo, recurro é imploro en su nombre á los proverbiales sentimientos de patriotismo de toda la sociedad española, yo espero para ellos y honra de nosotros que sea eficaz cuanto ha de hacerse; pues ellos han de ser para las almas honradas recuerdo constante de lejanos sacrificios y elevados deberes.

»Es menester que aquellos soldados sepan, y lo sepan pronto, que al marcharse velan aquí todos por sus hijos.

»Me permito contar con la amabilidad de usted para ayudar á que se exteriorice este sentimiento nacional, y del que me hago intérprete, rogándole que haga llegar de modo justo y equitativo á las madres ó encargados de esos pequeñuelos, con la parte que les corresponda, la estimación y gratitud á que tienen derecho.

»De usted siempre afecto amigo seguro servidor q. l. b. l. m.,
MARQUÉS DE PUERTO SEGURO, *Ayudante de campo del Capitán general de la primera región.*»

«Al remitirnos la anterior carta—dice *La Epoca*—el Sr. Marqués de Puerto Seguro nos ha manifestado su resolución de dedicar á ese hermoso acto la cantidad de 25.000 pesetas; cantidad que desde luego ponía á nuestra disposición.»

La suscripción que con este primer donativo abrió *La Epoca* alcanza ya una respetable suma.

El Consejo de Administración de la Sociedad Prensa Española ha abierto también una suscripción á favor de las esposas é hijos de los reservistas, encabezada por el Sr. Luca de Tena, Presidente de aquélla, con 5.000 pesetas, y con 200 por el gerente de la misma.

La Comisión provincial de Madrid ha acordado que se conceda preferencia para el ingreso en los Asilos que sostiene la Diputación provincial á los hijos de los reservistas de esta provincia que, con motivo de la guerra, puedan encontrarse desamparados.

La Sociedad Protectora de los Niños ha ofrecido también admitir á los hijos de los reservistas que fallezcan durante la guerra.

Los empleados municipales de Madrid han ofrecido dar una pe-

seta diaria á las esposas de los reservistas con hijos y á los hijos de éstos huérfanos de madre.

Estos reservistas habrán de pertenecer precisamente al batallón de Cazadores de Madrid.

La *Hermanidad del Refugio* ha tomado los siguientes acuerdos:

«Primero. Crear 12 plazas de pensiones de lactancia para hijos de soldados reservistas, vecinos de Madrid, que, siendo casados, se encuentren en la campaña de Africa.

»Segundo. Socorrer con la cantidad de 5 pesetas al mes á las mujeres casadas que, siendo pobres y sin hijos, tuvieren á sus esposos en el Ejército expedicionario.

»Tercero. Socorrer con 7,50 pesetas mensuales á las mujeres casadas que, siendo también pobres y teniendo descendencia, no disfrutasen pensión de lactancia; y en el caso de que ellas fallecieren y el padre continuase en la campaña, seguir percibiendo los hijos el socorro establecido.

»Cuarto. Las esposas que tuvieren la desgracia de perder á sus maridos en la campaña ó á consecuencia de ella, percibirán una limosna extraordinaria, por una sola vez, que no excederá en ningún caso de 50 pesetas, y cesarán en el disfrute de todo otro auxilio que reciban de la Hermandad, excepto en el que se les hubiere asignado por pensiones de lactancia, cuya concesión se considerará compatible con el socorro indicado.

»Quinto. La Hermandad solicitará, siempre que fuere necesario, la cooperación de la autoridad militar para la mejor aplicación de estos auxilios; y

»Sexto. Todos los socorros habrán de ajustarse á las prácticas establecidas por la Hermandad referida.»

En la Santa Hermandad del Refugio han comenzado á repartirse los socorros ofrecidos á las familias de los reservistas por aquella caritativa institución.

En las oficinas del establecimiento se ha instalado una oficina especial, y el reparto se hace con todo orden, sin aglomeración alguna.

Por último, el Auxiliar gratuito de Protección á la Infancia don *Antonio de La Peña* ha hecho al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación el siguiente honroso ofrecimiento:

«Excmo. Señor: El Agente gratuito de Protección á la Infancia y Oficial 5.º de Administración civil del Ministerio de la Gobernación, tiene el honor de manifestar á V. E. que: deseando contribuir con sus escasas fuerzas, tanto á los fines meritísimos del Consejo de su digna presidencia, así como á prestar toda clase de auxilios á los que, exponiendo sus vidas, defienden los intereses de nuestra Patria,

solicita la autorización de V. E. para encargarse del cuidado y manutención de algún niño ó niña de tres á seis años, por el tiempo que dure la guerra en Melilla, y que ese Consejo designe hijo de uno de esos reservistas que han dejado sus hogares para acudir al sagrado llamamiento que su madre España les ha hecho.

»Deseos que se complace en participar á V. E. por si los considere dignos de su elevada atención.

»Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Julio de 1909.—
ANTONIO DE LA PEÑA, *Carnet*, núm. 44.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo Superior de Protección á la Infancia.»

Mendicidad.

La beneficencia en Barcelona.—El Municipio de Barcelona trata de reorganizar la Beneficencia municipal sobre bases que permitan darle un importante desarrollo y extender un servicio de tanta consideración á todas aquellas persona que por uno ú otro concepto necesitan ser socorridas por el Municipio por carecer de medios propios.

Hay el propósito de resucitar un proyecto de la Junta de La Caridad que, por abandono de unos, falta de fe en otros y la escasez de medios materiales sobre todo, no pudo hacerse viable. Ahora se procurará por todos los medios llevarlo á la práctica, merced al apoyo material y moral del Ayuntamiento y al que puedan prestarle entidades ajenas á la Corporación municipal.

La ponencia encargada de este asunto la forman los Sres. Roca y Roca, Puig y Alfonso y Janssens, los cuales son de opinión que se constituya una Comisión ó Junta autónoma, formada por representantes del Ayuntamiento y de las Corporaciones que en Barcelona se dedican á beneficencia; de modo que en esta especie de Consejo tendrían entrada elementos de todo color político y religioso, sin más miras que hacer el bien por el bien.

Dependería directamente de la Junta todo lo que se refiera á beneficencia médica domiciliaria, reparto de bonos y socorros, albergues nocturnos, Asilo del Parque, recogida de pobres y demás servicios que hoy dependen de varios jefes y de varios ramos, centralizándose de tal suerte en una sola entidad, sobre la cual el Ayuntamiento ejercería siempre la mayor soberanía.

El fin principal sería la extinción absoluta de la mendicidad callejera, extirpando la causa principal: la miseria. A tal objeto se formará un padrón de pobres lo más fiel y completo posible, para que pueda saberse las personas que están en la necesidad de ser socorridas. Como para esto será preciso mucho dinero, se abrirán sus-

cripciones públicas, se organizarán festivales, funciones teatrales, colectas, etc., con objeto de poder contar con un fondo considerable que permita atender á todos y á todas partes. Probablemente se establecerían delegaciones en cada distrito y en cada barrio, con poderes propios y recursos también particulares, parte de cuyo sobrante, si lo hubiere, se destinaría, no obstante, á reforzar los fondos de las Juntas de barrio que contaran con menos recursos.

Este es, á grandes rasgos, el proyecto que la poneñicia citada se propone llevar á la práctica con toda urgencia, según noticias de *El Diluvio* de Barcelona.

*
* *

Crónica de las instituciones protectoras.

Barcelona. (*Amigos de los pobres*).—Los servicios benéficos prestados por esta Asociación durante el mes de Junio último han sido los siguientes:

Accidentes fortuitos auxiliados en las Casas de Socorro, 574; consultas gratuitas por los médicos de guardia y á domicilio, 3.173; amas costeadas á niños de padres necesitados: existentes en 1.º de mes, 56; concedidas durante el mes, 5; destetadas, 4; socorros concedidos en especies, 1.234; consulta gratuita del doctor Coll (especialidad en enfermedades de la nariz, oído y garganta), 214; consulta gratuita del doctor Marín (especialidad en enfermedades de los ojos), 905; estancias causadas por los huérfanos de la Casa de Asilo, 630.

(*Baños para pobres*).—En las Casas Consistoriales de Barcelona van á instalarse unos baños antisépticos y de limpieza para los pobres que padecen enfermedades de la piel.

Bilbao. (*Beneficencia provincial*).—Durante el mes de Junio se concedieron por la Beneficencia Domiciliaria 6 nuevos socorros de lactancia por nodriza y 11 de lactancia mixta, habiéndose facilitado además 11.231 raciones comunes, 1.188 de enfermo y 1.250 de leche á 13.669 individuos en el mes.

En los Asilos de caridad ingresaron: 87 en la Casa de Misericordia, 3 en el Asilo de Huérfanos, 1 en las Hermanitas de los Pobres y 23 en la Casa de Expósitos.

Las Salas Cunas arrojaron una existencia de 1.445 niños.

Madrid. (*Sociedad Protectora de los niños*).—La benemérita institución de ese nombre celebró Asamblea general, en el pasado mes de Junio, en el Palacio Episcopal.

Consideramos de verdadero interés dar cuenta de los principales

pasajes de la Memoria leída en aquel acto por el Secretario general de la Sociedad.

Antes de elogiar la memoria de los consocios últimamente fallecidos dice:

«Treinta y un años han transcurrido desde que se fundó, y bien puede afirmarse que desde entonces se han llevado á la práctica respecto á protección, positivos adelantos en favor de la infancia. Empiezan á organizarse los grandes ejércitos para la lucha definitiva contra el abandono, la corrupción y la sevicia, más crueles aún que la espantable mortalidad que destruye por centenares á criaturas inocentes, y nosotros los guerrilleros de la primera hora, sentimos profunda satisfacción al pensar en el porvenir.»

Refiriéndose ya á la marcha de la Sociedad, manifiesta que gratas son las noticias que puede dar la Comisión Ejecutiva.

«En el año 1908 hubo, á pesar de 261 bajas, 2.521 socios, ó sea 159 más que el anterior.

»El movimiento de asilados desde el último Consejo ha sido el siguiente: Han ingresado 59 niños y 34 niñas, total 93. Fueron baja 67, 42 niños y 25 niñas. De ellos fallecieron 5. Se colocaron 9 en distintos establecimientos, 2 fueron prohijados, 4 expulsados y 47 entregados á sus familias. Quedan en la actualidad en el Refugio 140 acogidos, 70 niños y 70 niñas.

»Como todos los años han ido al Sanatorio de Trillo los niños más necesitados de aquellas benéficas aguas, cuyo uso se debe á la inagotable caridad de la Sra. Viuda é hijos de Morán, bienhechores de la Sociedad. En dicho Sanatorio hemos construido un espacioso aljibe, con el fin de no tener que utilizar las aguas del río Tajo. Beben siempre nuestros asilados las aguas filtradas, con el fin de evitar todo peligro, y gracias á las precauciones higiénicas adoptadas la salubridad del Refugio ha sido excelente. Con el fin de dotarle de más amplio caudal de aguas, se ha montado una bomba que extrae las aguas de uno de los pozos de la finca».

Luego se enumera la labor de la Junta de Patronato de Señoras y la favorable situación financiera.

«Continúan presentándose á nuestra consideración, dice después la Memoria, tristes episodios que demuestran hasta qué extremo son indispensables las Sociedades Protectoras de las grandes ciudades. En Avila un modesto industrial dedicado al oficio de zapatero vivía con su mujer y ocho hijos. Un incendio destruye su casa, perece la madre abrasada, y el padre, después de salvar los niños con grandes esfuerzos, enloquece, viviendo dos años sumido en la miseria. Una hermana de los pequeños, que residía en Madrid, enterada de la existencia de la Sociedad Protectora, se encarga de hacer

la correspondiente instancia, y fueron admitidos en el Refugio los más pequeños, Mauricio, Emilio y Angeles, los cuales son muy aplicados, dóciles y agradecidos.

En una buhardilla se hallaba el niño Manuel M. con su madre, faltos ambos de todo recurso, sin más amparo que el que les prestaban las Señoras de la Conferencia de San Vicente. Cayó enferma la pobre mujer de tifus y murió en el Hospital de epidemias. Por mediación del Sr. Cura Parroco de San Marcos ingresó el niño en el Asilo; se hallaba muy débil, pero en la actualidad se ha repuesto y posee una inteligencia despejada y buen corazón.

Al niño Eduardo F. le faltó su madre siete meses antes de que nosotros le recogiéramos. Vivía con su padre, el cual súbitamente perdió la razón, y acometiendo á su hijo, que se hallaba jugando, le produjo graves heridas con una navaja. Detenido por las Autoridades, éstas llevaron al pequeño á casa de unos tíos, de cuyas manos le recibimos. Tiene diez años y ofrece, como es natural, dadas las impresiones recibidas, cierta dificultad para hablar, pero es inteligente y aprende con facilidad, teniendo un carácter bondadoso.

Con el fin de librar á su tierno hijo de las violencias del padre, fué entregado el niño Benito H. por su madre á una mujer que se encargó de su custodia mediante remuneración, y al decir de los vecinos del solar recibía malos tratos; dábanle por alimento algún menudrugo, y atormentado por el hambre no cesaba de llorar, pues aún no hablaba el infeliz. Compadecida de la triste situación del niño, la Sra. de S. solicitó su ingreso. Hace un año que nos encargamos de él; tiene tres años y causaba espanto contemplar su desmedramiento y raquitismo, su constante gemir sin consuelo y su aspecto de animalito atemorizado. Comprobar su transformación causa inefable regocijo. Ya vive, ya crece, ya sonríe la desdichada criatura, que hubiera perecido seguramente.

Espanta pensar en el número de criaturas que se hallarán en el caso del niño Benito contribuyendo á aumentar las cifras de mortalidad infantil.

Pero no solamente acuden á nuestro Refugio niños pequeños, sino que solicitan también protección seres que se hallan en la crítica edad de la adolescencia, durante la cual la obra preservadora y tutelar debe ejercerse con más tino y cuidado. Buen ejemplo es la niña Dolores T., de cuya educación se encargaron unos señores caritativos, los cuales, más tarde, no pudieron abonar la pensión en el Colegio donde había ingresado. Un verdadero calvario pasó la infeliz al ser devuelta por el centro educativo. En otro adquirió una enfermedad á la vista. Por último entró en nuestra casa. Se halla completamente restablecida y, según manifiesta, tiene ya trece

años), el trato que recibe actualmente es mucho mejor que el que obtenía en los Colegios de pago.

Por último, pues la relación de estos casos sería interminable, he de referiros un hecho conmovedor. La niña Engracia S., huérfana, vivía con sus hermanos y observaba en su casa malos ejemplos. A pesar de su tierna edad, diez años, instintivamente anhelaba el bien y varias veces se acercó al Refugio y suplicó á la Hermana Superiora que la admitiese. A tan reiteradas instancias, cumplidos los trámites reglamentarios y hechas las informaciones acostumbradas, se decretó el ingreso de esta buenísima criatura, y es tal su agradecimiento, que suele decir muchas veces que no quiere dejarnos y que cuando sea mayor servirá de criada ó de lavandera en la casa con tal de no abandonarla».

El interesantísimo documento que extractamos termina con notables observaciones de psicología infantil y con ardientes llamamientos á la caridad y solidaridad social al servicio de la Obra Protectora de los niños.

(*Sociedad de San Vicente de Paúl*).—Presidida por el Sacerdote D. Carlos Guijarro, se celebró el 19 de Julio en el salón de actos de la Sociedad de San Vicente de Paúl la Junta general reglamentaria.

Leyóse la Memoria referente á los trabajos realizados por los Consejos centrales y particulares, Conferencias, Patronatos y demás Obras de la Sociedad, mencionándose algunos hechos que demuestran el celo con que trabajan los socios de las Conferencias y los éxitos alcanzados.

Después el Sr. Guijarro comparó las delicias del hogar del socio con las tristes y lamentables escenas que presencian en las casas de los visitados.

Terminó con una excitación á no desdeñar, sino, por el contrario, á que se profese amor á lo que se llama antiguallas, con el decidido propósito de no olvidar que en este Apostolado deben desplegar sus iniciativas los socios de las Conferencias, no sólo en bien de sus visitados, sino para ver de atraer á otros seres que también están necesitados de la benéfica acción de quienes todavía conservan en sus hogares las tradiciones que heredaron de sus antepasados.

A la Junta general asistieron casi todos los socios que se encuentran en Madrid.

(*Hospital del Niño Jesús*).—En el Hospital del Niño Jesús, Ronda de Vallecas, se han prestado durante el mes de Junio las asistencias siguientes; En las salas, 3.740; en las consultas, 5.288; curas realizadas, 2.084; recetas despachadas, 2.972.—Total, 14.084.

(*Asociación Matritense de Caridad*).—La Junta directiva de la Asociación Matritense de Caridad celebró el 6 del pasado su primera

reunión después de haber sido reorganizada. Presidió la Junta el Sr. Conde de Arcentales, en quien por tan justos títulos ha recaído la presidencia, y asistió el nuevo delegado del Ayuntamiento, Teniente de alcalde, D. Luis Martínez Kleiser.

Acordó la Junta proseguir sus trabajos con actividad y entusiasmo, á fin de recabar los recursos necesarios para el sostenimiento de los pobres albergados en los Asilos y poder continuar la buena obra de la recogida de mendigos.

Al presente la situación de la Asociación Matritense de Caridad es poco favorable. El vecindario de Madrid disminuye sus donativos y cuotas mensuales, y la institución tiene que disminuir por fuerza sus socorros.

Es de esperar de la caridad de los madrileños que todo el vecindario coopere á aquella excelente obra, teniendo en cuenta que la Asociación no podrá sostener á más pobres que aquellos para cuyas necesidades dé lo suficiente el público.

Según el extracto de cuentas de 1.º de Julio, los ingresos habidos desde el 29 de Mayo han sido de 34.596,96 pesetas, y los gastos de 31.982,20 pesetas.

El saldo en caja en la expresada fecha era de 5.710,98 pesetas.

La suscripción mensual importa ahora 21.147,77 pesetas.

A esta cifra hay que unir 600 ó 700 pesetas de carácter eventual.

Los donativos especiales recibidos desde el 22 de Mayo importan 6.937,65 pesetas.

El número de asilados que sostiene la Asociación en la actualidad es de 815.

Valencia. (*Asociación de Caridad*).—La Asociación de la Caridad de Valencia ha inaugurado un nuevo comedor para pobres.

EXTRANJERO

BÉLGICA

Congreso pedagógico.—En Agosto de 1910 va á celebrarse en Bruselas el III Congreso Internacional de Educación de la Infancia familiar bajo la protección oficial del Gobierno belga, coincidiendo con la Exposición Universal de 1910.

Tanto por las especialidades que tomarán parte en él como por los temas ya anunciados, promete ser una de las Asambleas más interesantes que se han celebrado sobre cuestiones pedagógicas.

La Sección primera (Presidente M. Corman, Director general de Instrucción primaria) tratará del *Estudio de la Infancia*, con 10 te-

mas, entre otros los siguientes: Métodos de determinación de la fatiga mental, El sedentarismo en la Escuela y en la familia, Psicología experimental, Suicidios de niños, Taras hereditarias.

La Sección segunda (Presidenta Mad. Goyau) tratará de la *Educación en la familia*, con 39 temas, entre otros, los siguientes: Formación estética, Educación administrativa, Organización de internados, Formación metódica del carácter, Desarrollo de la iniciativa y de la responsabilidad, Estética de los vestidos.

La Sección tercera (Presidente D. Demoor, profesor en la Universidad de Bruselas) tratará de los *Niños anormales*, con cinco temas.

La Sección cuarta (Presidente M. Dejace, profesor en la Universidad) tratará de las *Obras diversas en favor de la Infancia*, con ocho temas, entre otros: Ligas contra la tuberculosis, contra el alcoholismo, en pro de los abandonados, mutualidad entre niños, Tribunales para niños.

La Sección quinta (presidente M. Van Overbergh) tratará de *Documentación de toda clase referente á los temas tratados*.

FRANCIA

Los donativos á los establecimientos públicos.— Una estadística interesante acaba de publicar la Administración francesa. Se refiere á los donativos y legados hechos durante el último año á las entidades y establecimientos benéficos y de utilidad pública. A 53.620.000 francos asciende el total de aquellas cantidades.

Los legados y donativos mayores de 500.000 francos no fueron tan numerosos como otros años, si bien la suma total de ellos se eleva á cerca de 17 millones. He aquí su enumeración:

Legado del Sr. Commercay á la Universidad de París...	4.000.000
Legado de la Sra. de Rothschild al Comité de Beneficencia israelita.....	2.000.000
Legado de la Sra. de Rothschild á la institución Casa de Maternidad.....	1.500.000
Legado del Sr. Andrac al Instituto Pasteur.....	1.160.000
Legado de la Sra. Viuda de Melnotte á diversos establecimientos.....	1.080.000
Legado de la Sra. de Rothschild al Refugio del Plesis-Piquet.....	1.000.000
Legado de la Sra. de Rothschild á la Sociedad de los talleres obreros.....	1.000.000
Legado del Sr. Tuchman al Estado.....	950.000
Legado de la Srta. de Morvant al Hospicio de Cherburgo.....	774.000
Legado de la Sra. Viuda de Dubruel de Broglio á diversos establecimientos.....	772.000

Legado del Sr. Lovenjoul al Instituto (aparte de colecciones artísticas de gran valor).....	650.000
Legado del Sr. Raboisson á diversos establecimientos...	643.333
Donativo del Sr. Marqués de Casa-Riera á la Asociación Hispano-Americana	640.000
Legado del Sr. Argut á la Academia Francesa	560.000
<i>Total</i>	16.780.000

La distribución de los 53.620.000 francos da á conocer el pensamiento de los donantes, pues todos han expresado concretamente el objeto á que deseaban fuesen aplicadas las cantidades.

Los donativos y legados se reparten de este modo entre los diferentes establecimientos favorecidos:

El Estado y sus establecimientos	1.275.000
Departamentos ó provincias.....	713.000
Municipios (liberalidades que no tienen carácter caritativo)	3.601.000
Beneficencia pública: Casas de beneficencia, hospitales y hospicios.....	18.036.000
Municipios (liberalidades para obras de caridad).....	3.300.000
Sociedades de socorros mutuos.....	970.000
Cajas escolares.....	238.000
Establecimientos públicos diversos.....	5.974.000
Establecimientos de utilidad pública diversos.....	18.079.000
Establecimientos confesionales católicos.....	798.000
Establecimientos confesionales protestantes.....	21.000
Establecimientos confesionales israelitas.....	88.000

Sólo se hizo un donativo directo al Estado, el del Sr. Tuchman, que legó toda su fortuna de 950.000 francos para recoger Deuda inscrita. Entre los demás legados y donativos que tiene que aceptar el Estado por carecer de personalidad civil para hacerlo los establecimientos favorecidos, los hay muy importantes para los Museos, la Escuela de Lenguas orientales vivas, el Conservatorio de Música, algunos cuerpos militares y las oficinas de Bellas Artes, que ha recibido un legado importante para la restauración de la Catedral de Ruan.

La Administración francesa lleva con gran celo cuanto se refiere al registro y publicidad de los legados y donativos para obras de enseñanza, de caridad y artística, entendiendo que ello sirve para facilitar las liberalidades de las personas filantrópicas.

Enseñanza antialcohólica.—El Ministro de Instrucción pública ha dirigido á los Rectores de Academia una circular recordándoles que la orden de 9 de Marzo de 1897 dispuso que en los programas de enseñanza se introdujesen nociones precisas acerca de los males oca-

sionados por el alcoholismo. Aun cuando una circular de 12 de Noviembre de 1900 invitó á los maestros á organizar conferencias que revelasen la gravedad del mal que padece la República, el Ministro hace constar, con sentimiento, que los resultados han sido nulos ó poco sensibles, y que no pocos maestros descuidan por completo la enseñanza antialcohólica. «Me parece indispensable —añade— que los maestros, ante la gravedad del mal que padece Francia, procedan con la mayor energía en la lucha contra el alcohol y el ajenjo.

»Se tratará también de favorecer lo más posible la creación ó el desenvolvimiento de las Sociedades escolares de templanza en las instituciones de enseñanza superior y en las Escuelas primarias...

»La creación de esta clase de Sociedades escolares no ha de verificarse exclusivamente en las Escuelas de niños, sino también en las de niñas; pues si bien las mujeres se alcoholizan menos que los hombres, la influencia que deben ejercer con el tiempo sobre las personas que las rodean requiere una educación antialcohólica que las permita defender su hogar y evitar su rebajamiento».

La circular recuerda que la propaganda antialcohólica que se verifica en las Escuelas belgas ha dado por resultado reducir el consumo de alcohol por habitante desde 10 litros, en 1891, á 8 litros en 1902, y á 5 en 1905. (De *La Protección legal de los trabajadores.*)

INGLATERRA

La asistencia pública. — Sydney Webb, que acaba de formar parte de la Comisión investigadora sobre la asistencia pública, se queja, con números á la vista, de la mortalidad infantil en los Hospicios de Inglaterra y del país de Gales.

En contraposición á las afirmaciones optimistas del Ministro competente, Mr. John Burns, la Comisión demuestra que en Londres esta mortalidad en los Hospicios es casi doble de la que ataca al conjunto de la población, y los hechos que ésta señala dan que pensar. «En ciertos Hospicios —dice— los pequeñuelos son relegados al piso superior y no respiran jamás el aire libre desde su nacimiento hasta su muerte, ó por lo menos hasta la edad en que abandonan el Hospicio, es decir, hasta los tres, cuatro ó cinco años. En lugar de confiarlos á nodrizas prácticas, se les abandona en manos de madres que muchas son débiles de espíritu y algunas veces hasta idiotas. En fin, no se somete á los recién llegados á una cuarentena y se abre de par en par las puertas al sarampión y á la coqueluche, que domina los pobres pequeñuelos».

Estas revelaciones demuestran, á su juicio, la necesidad de reformar completamente el sistema de la asistencia pública inglesa.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS ⁽¹⁾

Libros y folletos.

I.—*Protección á la Infancia.*

España.

Tria, por Juan Maragall. (Gerona, Dalmau Carles, 1909.)

Artículos y poesías para niños, del gran poeta catalán. Lleva un prólogo de Salvador Albert presentando el poeta á los niños.

Ley de Protección á la Infancia y Reglamento para su ejecución, etc. (San Sebastián, Impr. de la Provincia, 1909.)

Folleto publicado por la Junta provincial de Protección á la Infancia de San Sebastián. Comprende todas las disposiciones legislativas sobre la materia.

* *Asociación Nacional para la fundación de Sanatorios y Hospicios Marinos en España*. (Madrid, J. Lacoste, 1909.)

Folleto en 4.º de propaganda, con noticias de la obra realizada por la Asociación.

Extranjero.

L'École et la famille, por D. Gurnaud. (París, Perrin et Cie.)

Sobre la influencia social de la Escuela y de la familia en la formación de la juventud.

Le Siècle de l'enfant, por E. Key. (París, Flammarion, 1909.)

Sumario: I. Por las generaciones futuras; II. La generación futura y el trabajo de las mujeres; III. La educación; IV. La falta de hogar; V. Muerte de almas en las escuelas; VI. La escuela del porvenir; VII. La enseñanza religiosa; VIII. Trabajo de los niños y crímenes de niños; Apéndice bibliográfico.

Children of the poor; descriptions of their life, por A. D. Edwards. (Londres, 1909.)

Un folleto de 74 págs. con interesantes indicaciones sobre la vida de los niños pobres en Inglaterra.

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la Biblioteca del Consejo Superior.

Dr. Barnardo der Vater der «Niemand's Kinder», por I. Friz. (Basilea, 1909.)

La obra de Barnardo en favor de los niños abandonados encuentra en este tomo una completa descripción.

II.—Mendicidad.

España.

Teresa Herrera, por N. Correal. (La Coruña, Ferrer, 1909.)

El autor se propone estudiar la Coruña benéfica del siglo XVIII, y al efecto traza en este libro la figura de Teresa Herrera, fundadora del Hospital de Caridad.

El cuadro de la época se destaca vigoroso en esta información histórica del pauperismo coruñés.

Extranjero.

La vie des grandes capitales, por G. Cadoux. (París, Berger-Lévrault, 1909.)

Es un estudio comparativo de la organización de los servicios públicos en París, Londres y Berlín. Notas documentadas sobre asistencia oficial.

The salvation army and Poor Law problem, por el General Booth. (Londres, folleto, 1909.)

Es un informe elevado á la Comisión regia para el estudio de las leyes de pobres, por el General Booth, jefe del Ejército de Salvación.

Le Istituzioni di Benefcenza nella città di Napoli, por G. Ve-chione. (Nápoles, 1909.)

Como su nombre indica, se trata de un estudio monográfico de los centros benéficos, oficiales y particulares de Nápoles.

Revistas y periódicos.

I.—Protección á la Infancia.

España.

* *La infancia*, por R. M. B. (*Revista Portuense*, Puerto de Santa María, 6 Julio 1909.)

* *Las Escuelas hospitalarias.—Las enfermeras escolares*, por G. Penedo. (*La Correspondencia de España*, 6 Julio 1909.)

* *Los suicidas infantiles*. Anónimo. (*El Correo de Cádiz*, 8 Julio 1909.)

* *El aumento de la mortalidad infantil en el verano*, por el Dr. Corral y Mairá. (*La Correspondencia de España*, 9 Julio 1909.)

* *La Conferencia de Stokolmo.—La defensa del niño*, por José Verdes Montenegro. (*El Imparcial*, 16 Julio 1909.)

* *Libros para niños*, por M. Domingo. (*La Publicidad*, Barcelona, 20 Julio 1909.)

Extranjero.

La criminalité de l'enfance, d'après un ouvrage récent, por P. Mourrae. (*L'Enfant*, París, Junio 1909.)

Les enfants adoptifs de la patrie, por G. Letainturier y Dr. Caillard. (*L'Enfant*, París, Junio 1909.)

* *Suicides d'enfants*, por G. Maze-Sencier. (*Le Bulletin de la Semaine*, París, 7 Julio 1909.)

II.—Mendicidad.

España.

* *El Patronato de reclusos y libertos*, Anónimo. (*El Correo de Andalucía*, Sevilla, 7 Julio 1909.)

* *Vagancia y mendicidad de los menores*, por P. González del Alba. (*El Popular*, Málaga, 12 Julio 1909.)

* *El Asilo de Ancianos*, por C. Román. (*La Voz de Galicia*, La Coruña, 4 Julio 1909.)

Extranjero.

Te reports on the Poor Law, por J. Gorst. (*The Sociological Review*, Londres, Julio 1909.)

de niños de pecho, Sr. D. Miguel Benítez Alonso.—*Por el Ateneo de Madrid*, Ilmo. Sr. D. Rafael Salillas.—*Por el Círculo de la Unión Mercantil*, Sr. D. Ruperto V. de Chávarri.—*Por el Círculo de la Unión Industrial*, Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—*Por la Escuela Normal de Maestros*, Excmo. Sr. D. Eugenio Cemborain y España.—*Por la Escuela Normal de Maestras*, Sra. D.^a Concepción Sáinz y Otero.—*Por la Asociación de Propietarios*, Ilmo. Sr. D. Vicente Morán de Burgos.—*Por la Asociación para el mejoramiento de la clase obrera*, Excmo. Sr. Vizconde de Eza.—*Por el Fomento de las Artes*, Ilmo. Sr. D. Javier Betegón.—*Por el Centro Instructivo del Obrero*, Ilmo. Sr. D. Antonio de Piera y Ballester.—*Por la Asociación de la Prensa*, Ilmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—*Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos*, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—*Por el Instituto de Reformas Sociales*, Excmo. Sr. D. Vicente Santamaría de Paredes.

PADRES DE FAMILIA: Excmo. Sr. D. Leandro Alvear.—Excmo. Sr. Don Manuel Astudillo.

MADRES DE FAMILIA: Ilma. Sr. D.^a Fanny Garrido de B. Mourelo.—Excma. Sra. D.^a Amalia Loring, Viuda de Silvela.

OBBEROS: Sr. D. José Fernández Porres.—Sr. D. Angel Sánchez Gabardo.

VOCALOS NOMBRADOS POR REAL ORDEN: D. Julio Puyol y Alonso.—Don Luis del Arco y Vizmanos, *Conde de Arcentales*.—D. Francisco García Molinas.—D. Alvaro López Núñez.—D. Julián Juderías.

SEÑORES VOCALOS QUE FORMAN LA COMISIÓN EJECUTIVA Y LAS SECCIONES

Comisión Ejecutiva.—Excmos. Sres. Ministro de la Gobernación (Presidente) y D. Carlos María Cortezo (Vicepresidente), Sra. de Rodríguez Mourelo, Srta. Sáinz, Sres. Bejarano, Martín Salazar, Vignote, Pérez Juana, Salillas, Ruiz Jiménez, Alvear, Díez Macuso, Betegón y Tolosa Latour (Secretario).

Sección 1.^a (Puericultura y primera infancia).—PRESIDENTE, Sr. Pérez Calvo.—VICEPRESIDENTE, Sr. Cemborain España.—SECRETARIO, Sr. Morán de Burgos.—VOCALOS: Sra. Condesa de Almodóvar y Sra. de Rodríguez Mourelo: Sres. Bejarano, Pérez Juana, Benítez, Fernández Porres, López Núñez, Larra y Cerezo y Tolosa Latour.

Sección 2.^a (Higiene y educación protectora).—PRESIDENTE, Señor Ruiz Jiménez.—VICEPRESIDENTE, Sr. Larra y Cerezo.—SECRETARIO, Señor Lozano.—VOCALOS: Sra. de Rodríguez Mourelo, Srta. Sáinz; señores Martín Salazar, Pérez Juana, Benítez, Cemborain y España, Piera y Tolosa Latour.

Sección 3.^a (Mendicidad y Vagancia).—PRESIDENTE, Sr. Obispo de Madrid.—VICEPRESIDENTE, Sr. Gobernador civil.—SECRETARIO, Sr. Soldevilla.—VOCALES: Sra. de Rodríguez Mourelo, Srta. Sainz; Sres. Bejarano, Isern, Chavarri, Núñez Samper, Morán de Burgos, Vizconde de Eza, Betegón, Ruiz Jiménez, Astudillo, Puyol, Conde de Arcentales, García Molinas, López Núñez, Juderías y Tolosa Latour.

Sección 4.^a (Patronatos y corrección paternal).—PRESIDENTE, Señor Salillas.—VICEPRESIDENTE, Sr. Alvear.—SECRETARIO, Sr. Núñez Samper. VOCALES: Sra. Viuda de Silvela, Sres. Vizconde de Eza, Larra y Cerezo, Obispo de Madrid, Gobernador civil, Salillas, Soldevilla, Vignote, Sánchez Gabardo, Pérez Calvo, Chavarri, López Núñez, Juderías, Díez Macuso y Tolosa Latour.

Sección 5.^a (Jurídica y legislativa).—PRESIDENTE, Sr. Santamaría de Paredes.—VICEPRESIDENTE, Sr. Isern.—SECRETARIO, Sr. Vignote.—VOCALES: Sres. Presidente de la Audiencia territorial, Pérez Juana, Salillas, Vizconde de Eza, Ruiz Jiménez, Betegón, Puyol, Cortezo, Díez Macuso y Tolosa Latour.

Sección técnico-administrativa.—JEFE (Secretario adjunto del Consejo Superior), Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

OFICIALES: Sres. D. Miguel Gómez Cano, D. Jerónimo Gómez, D. Manuel Corral, D. Carlos de Travesedo y D. Luis Brun.

AUXILIARES HONORARIOS: Sres. D. Lázaro Lázaro y Junquera, D. Mariano Garranceja, D. Isidro Villota y D. Pedro Luis de Elola.

« PRO INFANTIA »

Boletín del Consejo Superior de protección á la infancia y represión de la Mendicidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.....	3 pesetas.
Extranjero, un año.....	4 pesetas.
Número suelto: 0,50 céntimos.	

PUBLICACIONES DEL CONSEJO SUPERIOR

Leyes y disposiciones vigentes de protección á la infancia. (Madrid, 1908. Un folleto de 96 páginas.)

Consejo Superior de Protección á la Infancia (Legislación, Organización del Consejo, Publicaciones, Trabajos recientes, Auxiliares, Juntas provinciales y locales). Hoja de propaganda.

Madrid.—Imp. del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Juan Bravo, 5.